

AMERICA-LATINA

Nº 14.

PARIS, 1º DE OCTUBRE DE 1916.

VOL. II.

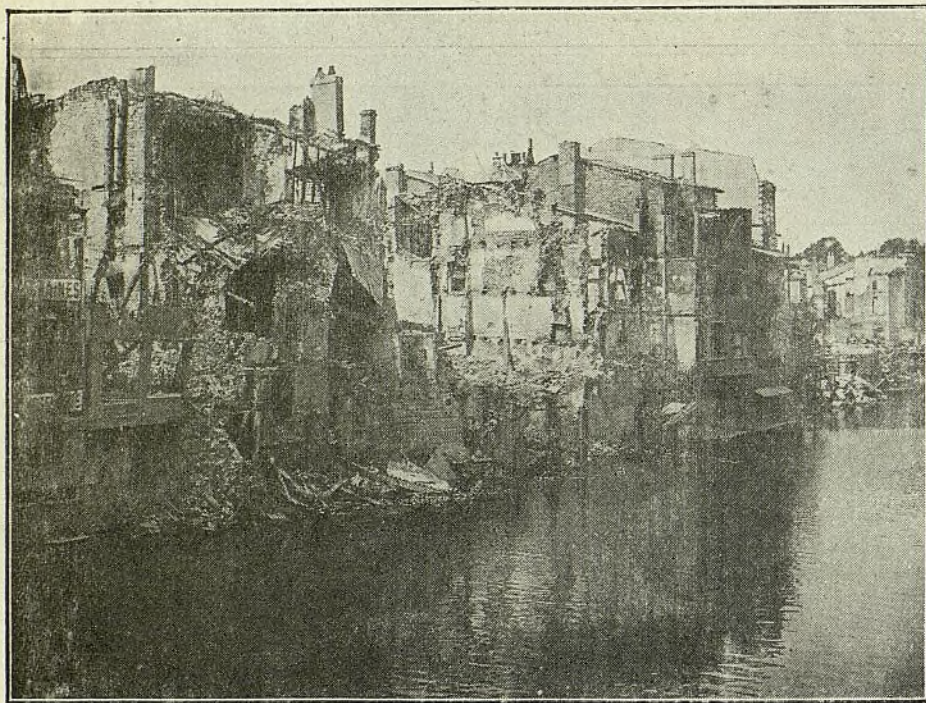


Ayuntamiento de Madrid
UNA SECCIÓN DE CICLISTAS ALPINOS

LOS ALEMANES DESIGNAN A LAS VALEROSAS TROPAS ALPINAS CON EL NOMBRE DE «DIABLOS AZULES»

PÁGINAS FRANCESAS

TRES NOTABLES DISCURSOS



VERDUN. — A ORILLAS DEL MOSA.

Una ceremonia inolvidable

VERDUN, CIUDAD INMORTAL

COMO suscitadamente indicamos en nuestra edición de Londres, el Presidente de la República, entregó á la ciudad de Verdun las condecoraciones que los jefes de las naciones aliadas han conferido a la heroica ciudad. La ceremonia tuvo lugar en la casamata de la ciudadela en presencia de los generales Joffre, Pétain, Nivelle y Dubois, del prefecto del Mosa, del alcalde de la ciudad, de los senadores y diputados del Departamento y de los jefes de las misiones militares de los países aliados.

Los honores prescritos para la entrega solemne de las condecoraciones fueron rendidos por un destacamento de las tropas defensoras.

El Presidente de la República pronunció el discurso siguiente :

SEÑORES,

La idea de honrar a los defensores de Verdun concediéndole una condecoración a la ciudad que han hecho célebre, viene espontáneamente de S. M. el Emperador de Rusia. Mientras que el Gobierno de la República la ponía en práctica. S. S. M. M. el rey de Inglaterra, el rey de Italia, el rey de Bélgica, el rey de Serbia y el rey de Montenegro inmediatamente se asociaron á esta piadosa intención. Hoy,

un gran número de representantes de los países aliados se han dado cita en esta ciudadela inviolable, para ofrecer de común acuerdo el tributo de su gratitud a los valientes que han salvado el mundo y a la heroica ciudad que ha pagado a costa de tantas heridas la victoria de la libertad. Señores: he aquí los muros donde se han estrellado las supremas esperanzas de la Alemania imperial. Aquí es en donde quería obtener un éxito ruidoso y teatral. Aquí es en donde Francia con serena firmeza contestó « No se pasa ! »

Cuando el 21 de Febrero comenzó el ataque de Verdun, el enemigo se propuso un doble objeto : prevenir un ataque general de los aliados; dar al mismo tiempo un golpe ruidoso apoderándose rápidamente de una plaza cuyo nombre histórico aumentaría a los ojos del pueblo alemán su importancia militar. Las ruinas de estos ensueños germánicos yacen ahora a nuestros pies.

En las tres conferencias que tuvieron lugar el 6, el 7 y el 8 de Diciembre de 1915, en el Gran Cuartel General francés, bajo la presidencia del general Joffre, entre los comandantes en jefe ó enviados de todos los ejércitos aliados, — británico, ruso, italiano, belga y serbio — se adoptó, según la proposición del Estado Mayor francés, un plan de acción para la campaña del año siguiente. Se decidió que en el



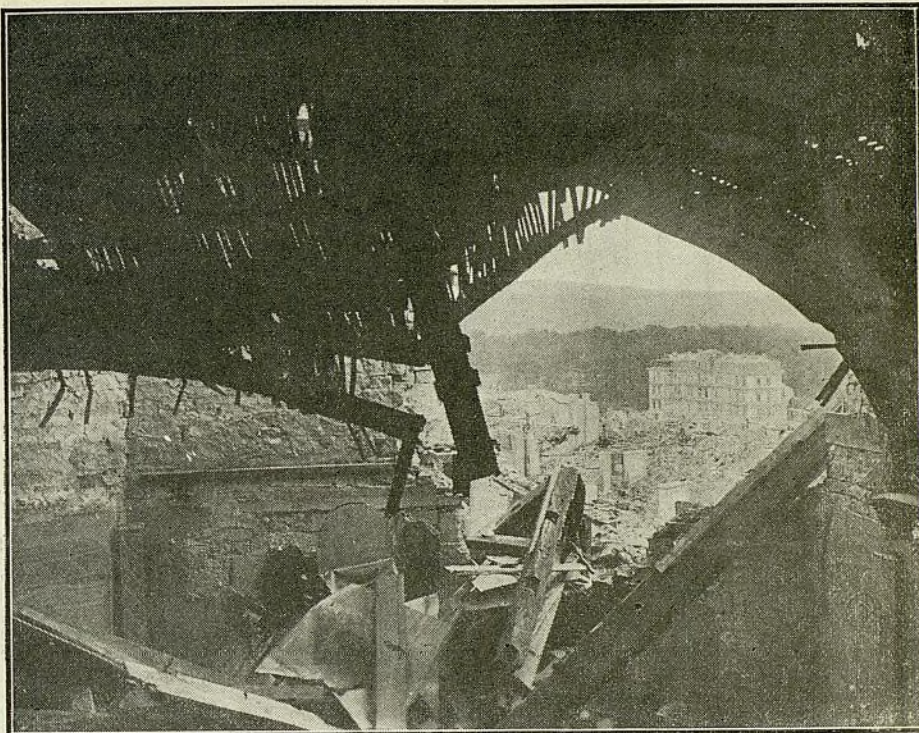
DESFILE EN VERDUN ANTE M. POINCARÉ Y LOS GENERALES JOFFRE, ROQUES Y DUPARGE.

conjunto indivisible de los frentes de combate las tropas de la coalición tomarían en 1916 ofensivas concentradas cuyas fechas serían fijadas, de manera de no dejar a los imperios centrales utilizar sucesivamente sus reservas en los diversos campos de operaciones. Además se decidió tomar medidas preventivas para el caso en que nuestros adversarios tomaran la iniciativa y procuraran no dejar llevar a buen término la ejecución de este programa colectivo.

En lugar de aceptar nuestra ley, Alemania ha querido imponer la suya, y tomar la iniciativa de un ataque en que escogiera fecha y sitio. Las admirables tropas que al mando del general Pétain y del general Nivelle han sostenido durante tantos meses el formidable choque del ejército alemán, han echado por tierra, gracias a su valentía y a su genio, los proyectos del enemigo.

Ved ahora Señores, la justa recompensa. Este nombre de Verdun al que Alemania en la intensidad de su ensueño ha dado una significación simbólica y que debía, según ella provocar pronto una derrota estrepitosa de nuestro ejército, el desaliento irremediable de nuestro país y la aceptación pasiva de la paz alemana, este nombre representa desde hoy entre los neutrales, como entre los aliados, lo que hay de más hermoso, de más puro y de mejor en el alma francesa. Es hoy como un sinónimo sintético de patriotismo, de valor y de generosidad.

Ah! ciertamente que el orgullo que nos inspira este homenaje universal va acompañado de una tristeza infinita. Aquellos de entre nosotros que tienen en esta ciudad, en esta región seres queridos, aquellos que cuentan entre estas poblaciones del Mosa, tan valientes y tan cruelmente heridas, amigos y parientes, aquellos que encuentran a cada paso, en las calles incendiadas de Verdun recuerdos



LA CATEDRAL DE VERDUN. CAPILLA DE CHEVET.

vivos de su juventud, no pueden menos que sentir un dolor inmenso ante el espectáculo lúgubre de esta devastación salvaje.

Pero Verdun renacerá de sus cenizas. Los pueblos destruidos y abandonados se levantarán de sus ruinas; los habitantes que han permanecido largo tiempo desterrados, volverán a sus hogares restaurados, este país asolado recobrará al abrigo de una paz victoriosa su fisonomía risueña de los días felices, y durante los siglos, de todos los puntos del globo el nombre de Verdun continuará resonando como un clamor de victoria y como un grito de alegría que lanzará la humanidad liberada.

Señores, a la ciudad de Verdun que ha sufrido por la Francia, a la ciudad de Verdun que se ha sacrificado por la santa causa del derecho eterno, a la ciudad de Verdun, cuyos heroicos defensores habrán legado al mundo un ejemplo imperecedero de grandeza humana, confiero:

En nombre de S. M. el Emperador de Rusia, la cruz de San Jorge.

En nombre de S. M. el rey de Italia la medalla de oro del valor militar.

En nombre de S. M. el rey de la Gran Bretaña y de Irlanda la cruz militar.

En nombre de S. M. el rey de los belgas, la cruz de Leopoldo I.

En los nombres de S. M. el rey de Serbia y de S. M. el príncipe regente, la medalla de oro del valor militar.

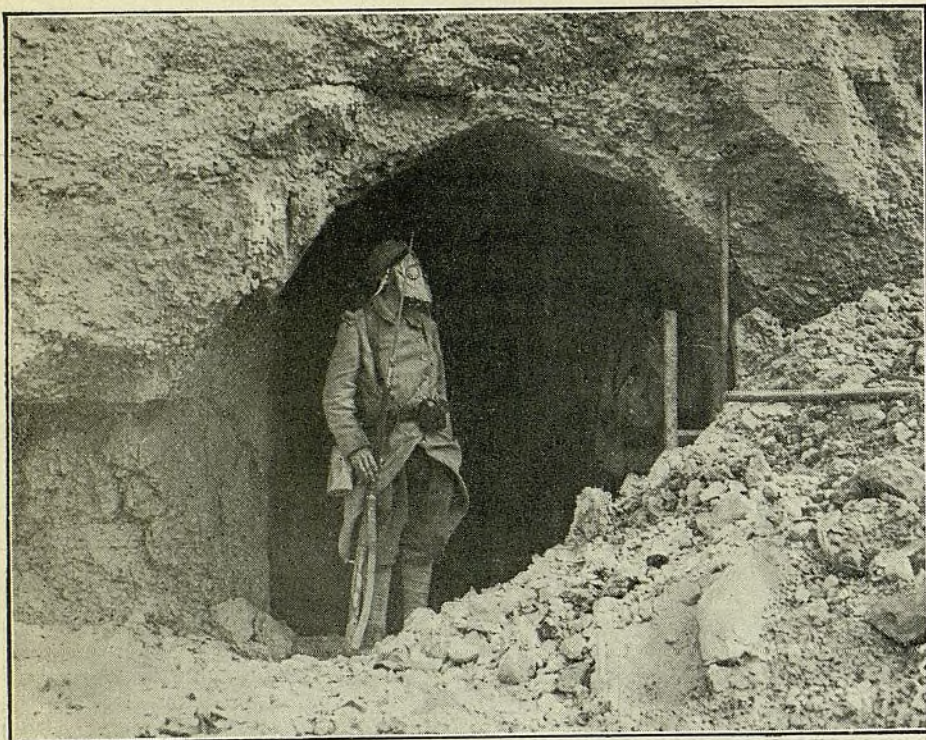
En nombre de S. M. el rey de Montenegro, la medalla de oro Obilitch.

En nombre del Gobierno de la República Francesa la cruz de la Legión de Honor y la cruz de guerra.

En este instante el alcalde de Verdun



UNA SECCIÓN DE AMETRALLADORAS ENTRE LAS RUINAS DE VERDUN.



UN CENTINELA EN EL FUERTE DE SOUVILLE. VERDUN.

se adelantó hacia el Presidente de la República, llevando un cojín. M. Poincaré colocó una después de otra las condecoraciones concedidas a la ciudad, mientras la música militar tocaba el himno de cada país aliado que había conferido la distinción.

Aniversario de la Batalla del Marne

EL segundo aniversario ha sido celebrado solemnemente. Numerosas personas visitaron el campo de batalla y asistieron á la conmovedora ceremonia en la Catedral de Meaux, honrando de esta manera a los heroes del Marne. Fué un día de gratitud, de esperanza y de unión sagrada.

Todos los trenes que por la mañana fueron con dirección a Meaux iban completamente atestados; en todos los compartimentos se podía ver una esposa, una madre, un padre, llevando ramos de flores o coronas en recuerdo del ser querido que con su vida pagó el rescate de la victoria.

La ceremonia celebrada por la Sociedad del *Souvenir Français* en la catedral de Meaux, por el eterno reposo de los oficiales y soldados muertos en el Ourcq y en el Marne, fué imponente. El admirable monumento no tenía más adorno que haces de banderas de las naciones aliadas.

Las campanas repicando a todo vuelo, con los tambores y clarines de la *Liga de Alsacia y Lorena*, llamaban a los fieles mientras que el clero recibía a los obispos en la puerta principal. El cortejo se formó, precedido de las banderas y estandartes de noventa sociedades patrióticas. La primera bandera era la de la « Asociación de los combatientes del Marne », llevada por soldados ciegos que guiaban dos camaradas.

Estaban presentes los arzobispos de Reims y de Arras y el pensamiento volaba hacia las dos magníficas catedrales destruidas por los obuses alemanes.

La misa fué celebrada por Mgr. de Forceville, capellán militar, herido en Verdun, caballero de la Legión de Honor.

Asistieron miembros prominentes del Gobierno, numerosas delegaciones de las tres sociedades de la Cruz Roja; la del *Souvenir français*, la de los Veteranos de mar y tierra, Asociación católica de la juventud francesa, etc., etc.

La ceremonia religiosa terminó con el canto del *Libera* y la solemne absolución fué dada por el Cardenal Luçon.

Antes de efectuarse la tradicional visita a las tumbas diseminadas en el campo de batalla Monseñor Marbeau presidió un acto al final del cual M. Maurice Barrès pronunció el siguiente discurso :

SEÑORES :

El 1º de Noviembre de 1914, siete semanas después de la victoria del Marne un soldado que recorría el campo de batalla recogió de las manos de un muerto un papel en que el combatiente desconocido había escrito su última voluntad : « Recordad y sed vengadores de los de 1870. ¡ Viva Francia ! ¡ Muera Alemania ! »

Nos encontramos aquí reunidos para obedecer esta orden : ilustres prelados, obreros, consejeros municipales, diputados, gloriosos sobrevivientes de la batalla. Hemos venido a la cita que nos

da el *Souvenir français*.

Acabamos de asistir en la Catedral a una grandiosa solemnidad ; después iremos a los campos de Meaux, que son ahora campos sagrados, a depositar coronas en las tumbas y en los altares. Nos servirán de guía los heridos del Marne.

Heridos y mutilados que veneramos : admirandoos, cuántas preguntas os vamos a hacer ! ¡ Sobre vosotros, sobre vuestros



MONUMENTO DEDICADO A LA MEMORIA DE LOS QUE CAYERON POR LA PATRIA EN CHAMBRY, MARNE.



UN CAMPO DE BATALLA.

hermanos de armas que allí reposan y sobre aquellos que continuaban batiéndose! Pero sobre todo os pediremos que nos digáis que sentimientos llenan vuestras almas, para hacerlos nuestros.

— ¿Qué hubo de extraordinario y de decisivo en 1914?

— La unión de todos los franceses.

Este acuerdo, esta unanimidad no se hizo de sacrificios mutuos, más bien cada uno teníamos el sentimiento de acoger en nosotros mismos el alma de los demás. Pienso como siempre he pensado, nos decíamos y además pienso como piensa mi vecino y mi hermano. Que cada uno de nosotros

recuerde las primeras horas de la guerra, este paroxismo de vida en cada individuo!

Todos los franceses sabían que no hay salvación posible si no estamos todos unidos. Las rivalidades de hombre a hombre, de clase a clase, habían desaparecido. Todas las voluntades estaban encadenadas de tal manera que no había sino una voluntad única, común a toda Francia: la voluntad de vencer. Cada uno hacía lo que estaba en su poder. Veo frente a mí a los obreros de los ferrocarriles, cuya participación fué inmensa. Antes del milagro del Marne, hubo el



AL SALIR DE LA CATEDRAL DE MEAUX.



LAS DELEGACIONES DE SOCIEDADES PATRIÓTICAS EN MEAUX.

Ayuntamiento de Madrid

milagro de la movilización. Ningún francés que tenga dignidad dejó de creer en la victoria; aun después de los primeros reveses. No olvidaremos jamás el espectáculo que ofreció París durante la batalla del Marne. La fraternidad no flotaba ya como una visión incierta y vaga. Los que no se conocían se hablaban en las calles, caminaban juntos y se decían sus motivos de esperanza y se estrechaban la mano, jurando que Francia no podía ser aniquilada. Nuestros ejércitos confirmaron esta confianza invencible de la nación. Fuimos salvados por la unión estrecha de ideas de Galliéni, de Maunoury, de Foch, de Franchet d'Espérey, de Langle de Cary, de Sarrail, de Castelnau, de Dubail, cimentadas en el plan de Joffre. Fuimos salvados por estas veinte batallas estrechamente ligadas que se libraron entre París y Donau; Fuimos salvados sobre todo por el heroísmo y la fraternidad de cada uno de nuestros soldados.

La victoria del Marne decidió la suerte de la guerra. Permitió a los aliados organizarse. No se sabe cuándo terminará la lucha; pero que se terminará por el aniquilamiento de Alemania, nadie lo pone en duda. Basta que la unión y la voluntad de vencer subsistan en nosotros hasta el momento ya próximo en que el conjunto de las fuerzas aliadas posea una superioridad decisiva en hombres y en material.

Alemania ve con terror este fin fatal. No puede sostenerse sino por poco tiempo, y cuando la hora llegue, tendrá que admitir las condiciones de los aliados. Por eso no quiere ir hasta el fin. Trata febrilmente de suscitar en cada uno de los adversarios una revuelta interior que nos obligue a una paz inmediata, es decir a una paz alemana.

Cómo intrigó en Rusia, es un misterio; pero no obstante la distancia, algunas revelaciones han podido llegar hasta nosotros. Cómo trabajó en Italia; los italianos lo han proclamado reaccionando con una indignación magnífica contra la labor corruptora del príncipe de Bülow y de sus agentes. Cómo trató de organizar la revolución en Irlanda, es la historia de antes de ayer. Cómo ha sido necesario alejar de Grecia al barón Schenk, es la historia de ayer. Y su labor entre nosotros se revela en los famosos rumores infames, metódicamente inventados y propalados.

Estos rumores dicen un día, que es necesario que desconfiemos de los italianos que no querían declarar la guerra a Alemania; otro día, que los rusos no podrán jamás tomar la ofensiva, que los ingleses están bien decididos a no mandar al frente más que a los soldados franceses. Tan pronto tratan de persuadir a nuestros refugiados, a nuestros obreros, o a nuestros campesinos, de que ellos soportan solos el peso de la carga. Tratan de envenenar los grandes dolores y volverlos odio, contra los ciudadanos que menos han sufrido. Tratan de persuadir al país de que aquellos cuya voz escucha con agrado, porque siempre ha tenido el acento de la confianza, son megalómanos que empujan la nación a la ruina y la abyecta calumnia se arrastra hasta las trincheras para tratar de apuñalar por detrás a los soldados, cuyo orgullo es defender a Francia y que no han cometido otro crimen que ser hijos de socialistas patriotas o sencillamente de patriotas.

He aquí los temas siniestros que prepara una inteligente

y costosa propaganda alemana. ¿Son alemanes? Cómo dudarlos, cuando los vemos desarrollados ampliamente en la hoja odiosa con la cual la administración imperial trata de envenenar los campos de concentración franceses en Alemania y los territorios invadidos de Bélgica y del Norte. Quiero decir la *Gaceta de los Ardenes*.

Un periódico socialista *La Francia*, declara que posee una carta de una alta personalidad alemana y cita una frase de una importancia aterradora: « Quién nos tienda la mano, merecerá el bien de su patria y puede contar, estoy seguro, con una buena acogida y con nuestra ayuda. » Comentando esta carta el periódico declara. « Es claro. Piden en Francia propagandistas para una paz alemana y ofrecen ayudarlos aun pecuniariamente. No cabe la menor duda. »

He aquí un hecho: había antes de la guerra muchos utopistas de buena fé llenos de ilusiones sobre los sentimientos pacíficos de Alemania. No quiero hablar de ellos; son ahora poco numerosos. Pero Alemania ha formado entre nosotros un pequeño ejército de escritores desacreditados, con los cuales pretende hacer su labor.

Por todos lados los reptiles se deslizan silvando entre la yerba, Pululan y se multiplican por la impunidad. ¿Que espera el Gobierno para aplastar este nido de víboras?

¿Acaso su veneno no obra? Estos odiosos esfuerzos para descorazonar la defensa nacional o para excitar el odio de los ciudadanos son impotentes? Ciertamente! Pero el sentimiento público se indigna de tal audacia obstinada y que queda sin castigo.

En los días mas sombríos, durante los dos años pasados,

Francia ha permanecido unida en la voluntad y en la seguridad del triunfo. Los alemanes son demasiado insensatos si creen que pueden obtener nuestra disgregación en el momento en que empezamos a ver el fruto de nuestros sacrificios. La progresión no interrumpida de las tropas británicas y francesas en el Somme; el fracaso de todos los contraataques alemanes; el número de prisioneros capturados, la potente y tenaz ofensiva de los rusos; la transformación del cuadro de fuerzas en los balkanes; la producción sin cesar aumentada de las fábricas de guerra en Francia y en Inglaterra, hacen creer en la evidencia de una superioridad que será irresistible. Las tres cuartas partes del camino de la victoria están recorridas. La unión francesa se ensancha para hacerse unión de los aliados, y después de derramar torrentes de sangre para que nuestros aliados se preparen, vemos llegada la hora de su eficaz cooperación. La victoria del Marne ha sido el triunfo de la unión francesa, la victoria final será el triunfo de la unión de los aliados.

Escuchemos esta tarde en el campo de Villeroy la voz de este muerto que nos dice « Acordaos y sed vengadores de los de 1870 ». Mantengamos entre nosotros el espíritu de disciplina y de confianza cuyo modelo nos fué dado por los vencedores del Marne, del Iser, de Artois, de la Champaña, de Verdun y del Somme; por cada uno de los soldados que desde hace dos años en medio de nuestras crueles sufrimientos no han dudado jamás que llegaremos a derribar al coloso alemán.



EL MONUMENTO DE ETREPILLY.



LOS HORRORES DE LA INVASION
UNA INFELIZ ANCIANA SALVA SU POBRE MOBILIARIO DE LOS INVASORES.



UNA CEREMONIA RELIGIOSA DE LOS RUSOS.

En el Parlamento francés.

CON motivo de la apertura de las Cámaras y en sesión que se hará memorable, el primer Ministro del Gabinete, M. Aristide Briand, pronunció el discurso siguiente :

SEÑORES,

Durante vuestra ausencia, dos sucesos han ocurrido que marcan, con esplendor, una nueva y decisiva etapa en el curso de la historia. Dos declaraciones de guerra se han sucedido con intervalo de veinticuatro horas : de Italia a Alemania una ; de Rumanía a Austria-Hungría, la otra.

Estos dos actos, Francia los ha acogido con una emoción que raya en júbilo. Instintivamente ha percibido, a la vez que toda la significación, lo noble que son y la belleza que encierran. Con ellos se da a la causa sagrada por la cual combaten los ejércitos aliados una fuerza adicional que, moral y materialmente, no contribuirá en poco en acelerar la victoria.

Desde el mes de Mayo de 1915 Italia había venido a afiliarse a los aliados a fin de resistir al lado de ellos a la empresa de dominación mundial cuyo plan se vió revelado en la odiosa agresión de los Imperios Centrales contra Bélgica y Francia.

No temió entrar espontáneamente en esta terrible guerra que nos había sido impuesta, a nosotros, y de cuyos horrores había ella podido ya darse cuenta.

Pero no había creído, por entonces, que debía tomar la iniciativa declarando la guerra a Alemania, con quien no tenía fronteras comunes, contra la cual no tenía, por decirlo así, agravios propios. Esta última le ha recompensado su acción multiplicando contra sus súbditos toda suerte de vejaciones, y haciéndole una guerra disimulada. Por eso el día que Italia, apresurándose a asociar su acción a la de

los aliados en los Balkanes, y se expuso a encontrar frente a ella, combatiendo cara a cara contra sus soldados, a los de Alemania, que hasta entonces la habían venido atacando en la sombra, no ha vacilado en tomar su decisión. Ella ha puesto en acuerdo leal el derecho y el hecho mediante el acto solemne que revela la completa solidaridad de los aliados, empeñados todos en la misma guerra contra los mismos enemigos.



EL JEFE DEL CONTINGENTE RUSO EN LOS BALKANES.

UNIDAD DE ACCIÓN SOBRE UN FRENTE ÚNICO.

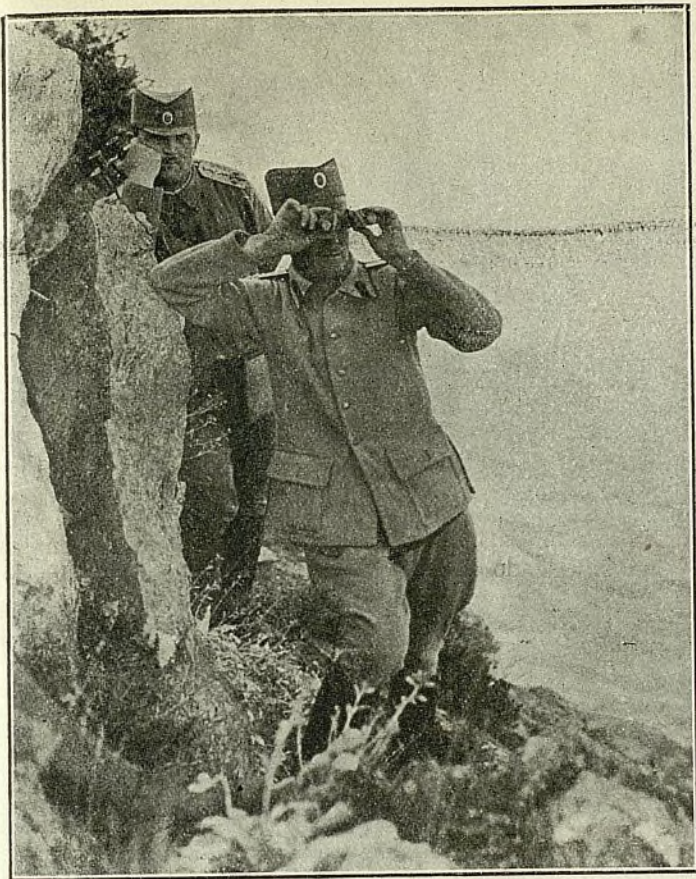
Así se afirma una vez más, para ir poniéndola en práctica, cada día que pase, con mayor rigor, la unidad de acción sobre una línea de combate única. Los aliados han unificado todos sus esfuerzos, los han combinado y coordinado, y esta estrecha colaboración ha determinado una evolución característica de la guerra. Los Imperios germánicos se hallan reducidos a la defensiva.

Han perdido la iniciativa en las operaciones militares.

La afinidad de raza, de educación, ese modo común de interpretar el derecho, la identidad de aspiraciones hacia un mismo ideal de libertad y de justicia, debían, llegado el momento, afiliar a la noble nación rumana bajo la misma bandera de los aliados. Ese momento, Rumania ha sabido escogerlo intrépidamente con la plena conciencia del puesto que estaba llamada a ocupar en

esta guerra, con la clara visión de los intereses superiores que demandaron su intervención; los de la nación rumana aspirando desde hacía tantos años a la liberación de sus poblaciones oprimidas; los de la humanidad entera puestos en peligro mediante las tentativas de la hegemonía alemana.

Rumanía, alevosamente atacada por Bulgaria, podrá encontrar en su camino dificultades mayores, pero hallará en sus propios recursos como en los de sus aliados, la



OFICIALES SERBIOS DEL EJÉRCITO RECONSTITUIDO.

manera de vencerlas y se encaminará con ellos hacia la victoria que hará de ella la gran nación que con legítima ambición desea llegar a ser.

En estrecha solidaridad con los esfuerzos de nuestra nueva aliada, los ejércitos de Salónica desempeñarán la misión que se les tiene encomendada. En dicha línea de batalla, como en las demás, la acción empieza ya a desarrollarse según lo habían previsto los Estados Mayores.

Al lado de las intrépidas tropas inglesas, italianas, rusas y francesas, el glorioso ejército serbio reorganizado, con la cara vuelta al enemigo hereditario, combate con heroísmo por la libertad de la patria invadida y destruida. En este nuevo teatro de operaciones, la acción de los aliados, puesta en contra de las esperanzas que sobre Oriente se habían forjado los Imperios Centrales, recibirá todos los desenvolvimientos necesarios y los acontecimientos seguirán en la península balcánica su curso inexorable. Después de Turquía, Bulgaria sabrá el peligro que corre un país abandonando sus amistades tradicionales para ser esclavo de los designios egoístas de una nación sin conciencia.

LOS ALIADOS EN GRECIA.

La invasión de la Macedonia griega por los búlgaros que no han encontrado por parte de Grecia ninguna resistencia seria, las astucias de los

agentes alemanes de corrupción y de espionaje que operaban impunemente, han hecho a los aliados tomar o exigir las medidas indispensables a la seguridad de nuestras tropas.

El Gobierno presidido por M. Zaïmis, a cuya lealtad no es más que justo rendir homenaje, nos ha acordado las satisfacciones que deseábamos. Esperamos que el pueblo griego comprenderá las razones y el objetivo de nuestra intervención.

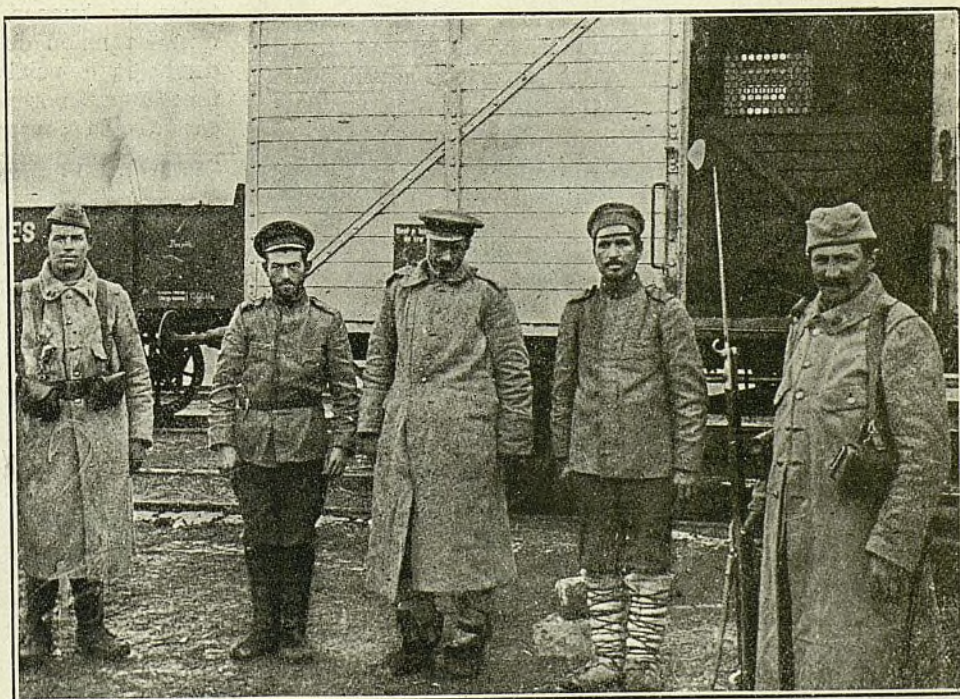
Hemos sido llamados a Salónica para contribuir a la defensa de Serbia, aliada de Grecia. Perseguiremos hasta lo último la obra para cuya realización se ha pedido nuestro concurso. No permitiríamos, en tales condiciones, que los ardides de nuestros enemigos o de sus cómplices vayan a comprometer el éxito de las operaciones emprendidas por los tropas aliadas.

No obstante, al intervenir de esta suerte, no hemos pensado tan sólo en la seguridad de nuestras tropas; nos ha guiado el interés mismo de Grecia. Una vez más hemos tenido que cumplir la misión tradicional que cuadra a las potencias protectoras, que en este caso se proponen defender el territorio griego y ofrecer al pueblo heleno, amenazado por la envidia de nuestros enemigos que son los suyos, el apoyo que le es indispensable para conservar su independencia.

El desenvolvimiento de la guerra en los diferentes teatros de operaciones muestra que los aliados han logrado ya sobre el enemigo un ascendiente que la coordinación sostenida de sus esfuerzos no puede menos que acentuar. Desde este momento, ha llegado a un punto, ha producido resultados, que nos permiten considerar el porvenir con una confianza absoluta. Las brillantes victorias de los gloriosos ejércitos rusos e italianos, las de los magníficos soldados ingleses y franceses, que combaten en nuestros frentes, nos dan derecho a concebir todas las esperanzas.

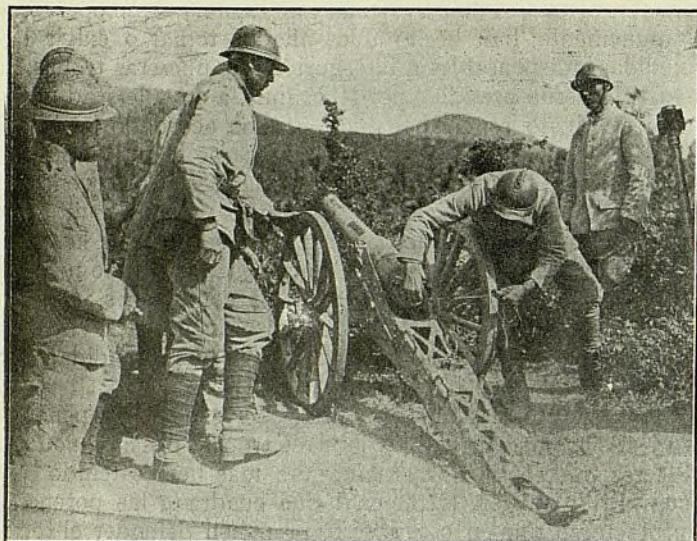
La hora de las reparaciones se acerca para los individuos como para los pueblos sobre los cuales se arrojó la agresión germana. En estos momentos, nuestro pensamiento y nuestros corazones se vuelven hacia los habitantes de nuestros territorios invadidos. Han sido maltratados y humillados hasta no poder más por un enemigo que no conoce, en el empleo de la fuerza, ni límites ni ley alguna.

Con dolorosa indignación hemos sabido, en medio de tantos otros abusos, las deportaciones en masa de habitantes de



PRISIONEROS BÚLGAROS HECHOS POR EL EJÉRCITO FRANCÉS

Ayuntamiento de Madrid



ARTILLERIA SERBIA.

diversas localidades del Departamento del Norte. Nuestros enemigos, no pudiendo negar la materialidad de estos hechos contrarios a todas las reglas más elementales del derecho de gentes, han querido justificarse invocando el interés mismo de dichas poblaciones y la necesidad de asegurarles las subsistencias. Han omitido decir que habían comenzado por reducir a nuestros compatriotas al hambre despojándolos, contra todo derecho, de las cosechas de sus tierras. Nos parece que en tanto que llega el momento en que tales actos criminales recibirán la sanción, convendría hacerlos verificar públicamente y con la intervención del mundo civilizado. En cuanto hubimos recogido los elementos de prueba necesarios, los pusimos a la vista de los Gobiernos de los Estados neutrales, y la conciencia universal se ha enterado así de estos actos deshonorosos para quienes los han cometido.

REDOBLEMOS NUESTROS ESFUERZOS

Por muy confiados que nos sintamos en la solución ya cierta de la guerra, no debemos dejarnos llevar de un exceso de optimismo. Sería para nosotros funesto si esto fuera a disminuir nuestra actividad con pretexto de que la victoria no puede ya escaparsenos. Conseridemos con serenidad la verdad: el enemigo es aun poderoso; se defenderá encarnizadamente y hasta lo último; no puede sucumbir más que a golpes repetidos. No debemos por tanto omitir ningún detalle. Debemos redoblar nuestros esfuerzos, dedicarnos

más que nunca a aprovechar todos los recursos del país, a proporcionar todos los medios de vencer, a nuestros ejércitos, cuyos jefes y soldados confundimos en una misma admiración, en una misma gratitud, por el heroísmo y la abnegación que no cesan de poner al servicio de la patria.

Es esa la obra común del Gobierno y del Parlamento; ella requiere todas las energías. Por los resultados que ha producido ya en el pasado, la colaboración de los elegidos del país y la de los hombres que, bajo vuestra dirección, se hayan encargados del poder en estos graves momentos, ha probado de lo que es capaz. Hagámosla aun más íntima; que sea incesante para bien de Francia. Así responderemos al voto ardiente y profundo de este admirable país que, desde el comienzo de la guerra, aun en los instantes más angustiosos, los más trágicos, no ha cesado, mediante su nobleza y su firme actitud, de mostrarse a la altura de sus heroes, de los grandes vencedores del Marne, del Iser, de Verdun y de Picardía. La tarea que nos queda por realizar es dura. Por pesada que sea, sabremos traerla a buen fin asociando nuestros esfuerzos y con el concurso de todas las buenas voluntades de las que Francia es tan rica. La unión de todas las fuerzas vivas del país es la condición esencial del triunfo, es ella la que nos traerá el fin: la paz por la victoria, una paz sólida y duradera, garantizada contra toda nueva violencia, por sanciones internacionales apropiadas (*prolongados aplausos*).



INFANTERIA SERBIA.

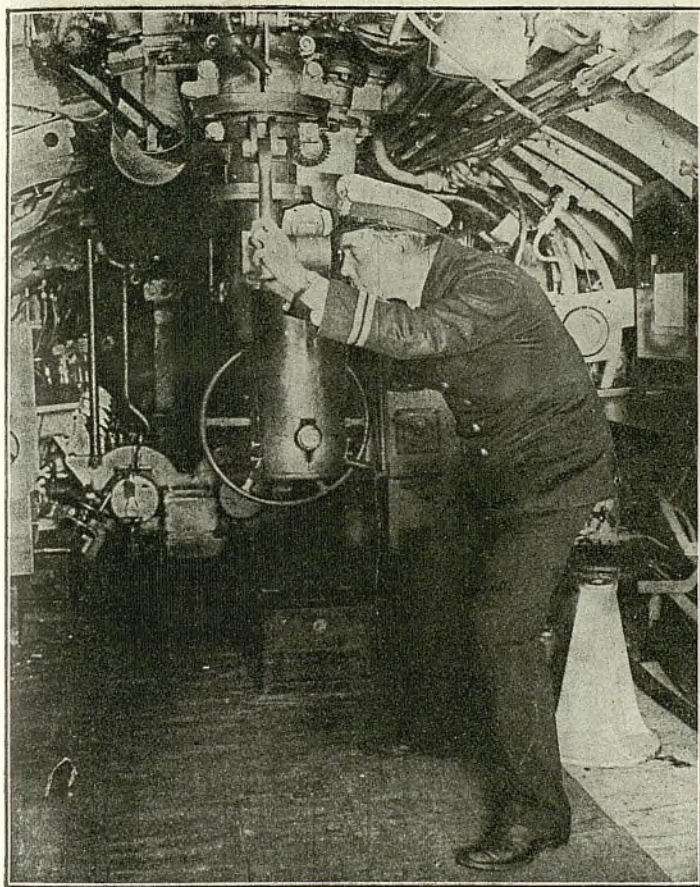


LA CALLE VENIZELOS EN SALÓNICA.

Ayuntamiento de Madrid

PÁGINAS INGLESAS

Visita a una base naval inglesa



MIRANDO POR EL PERISCOPIO EN UN SUB-MARINO INGLÉS.

EL resultado más notable de la creación de la marina alemana ha sido una lenta redistribución estratégica de la flota británica. Gradualmente fueron trayéndose, uno a uno, buques de guerra de estaciones distantes donde no eran necesarios y la línea de batalla fué cambiada de un modo progresivo del Sur al Este, — del canal de la Mancha al mar del Norte. Fué de Plymouth de donde Drake salió a encontrarse a la armada enemiga, a Forbay donde los buques acudieron durante los grandes bloqueos de los puertos franceses; de Portsmouth de donde Nelson y sus marinos partieron. De esos puertos salieron todos los escuadrones en los celebrados días de las embarcaciones de madera y velas. Actualmente han perdido su importancia como bases de combate de la Gran Flota británica moderna y todo gira sobre el mar del Norte, donde está el problema de la guerra. Acaso sea de alguna base de Escocia de donde el almirante en jefe parta para resolverlo.

Las costas de las Islas Británicas que miran al mar del Norte desde el estrecho de Dover por el Sur hasta Duncansby Head por el Norte, se dividen en secciones, cada una mandada por un oficial de marina; y estas secciones se hallan agrupadas e incluyen muchas bases navales, con depósitos de abastecimientos y matrices. Desde ahí se dirigen las operaciones de miles de barcos de la marina mercante y barcos de pesca que hacen el servicio de vigilancia o recogen minas, combatiendo a veces a los submarinos mismos.

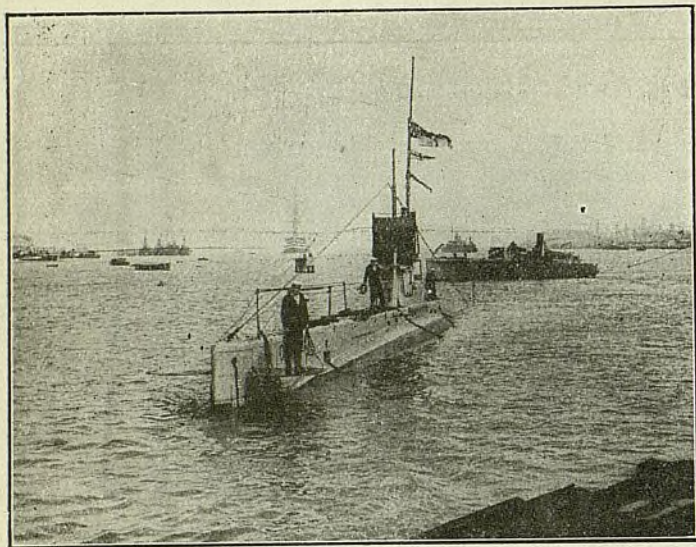
Es mi propósito hablar aquí de una de estas nuevas bases, y de las cosas que en ellas se ven. Aunque no dudo que el enemigo debe tener muchos datos acerca de ella, me limi-

taré a designarla aquí con la denominación de X. Es un sitio admirable que ha progresado de un modo asombroso. Conoci la localidad hace algunos años, y en aquel entonces no había allí ni astilleros ni base naval alguna. Solo había una gran extensión de terreno cercada de colinas con un pueblecito, frente a una area inmensa de aguas profundas. Hace trece años se tuvo la intención de crear en ese sitio un arsenal de la flota, pero transcurrieron seis antes de que se hiciese algo. Existía la idea de completar esa obra en 1916, pero se presentaron mayores dificultades y las operaciones fueron continuadas con suma lentitud. Iba a construirse un inmenso dique con compuertas y dos muelles donde atracarían aun los buques de mayor calado; una instalación de bombas gigantesca, talleres para construcciones y reparaciones de todos géneros; un arsenal de submarinos; residencias de oficiales y edificios para alojar a los operarios de los astilleros. Las obras eran enormes, pero gran parte de ellas fueron terminadas antes de la guerra; y en 1913 había ya operarios que trabajaban día y noche. Sin embargo, hace dos años nadie habría esperado ver al más grande de los *dreadnoughts* atracado. Actualmente manda allí un almirante, y como la guerra ha venido a poner el dinero en circulación, se han llevado a cabo obras colosales; los muelles fueron ya terminados y se está haciendo un tercero. Todo ha surgido así como por encanto. La fragua de los Cíclopes se halla cercana, y en ella se forjan los rayos de Júpiter.

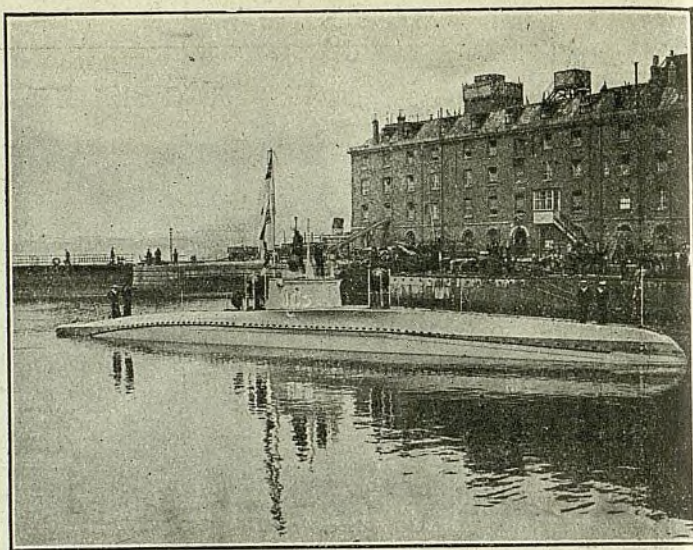
El jefe que mandó en la batalla de Dogger Bank el 24 de Enero de 1915, cuando el escuadrón de cruceros de combate alemanes fué derrotado y el *Blücher* hundido, se



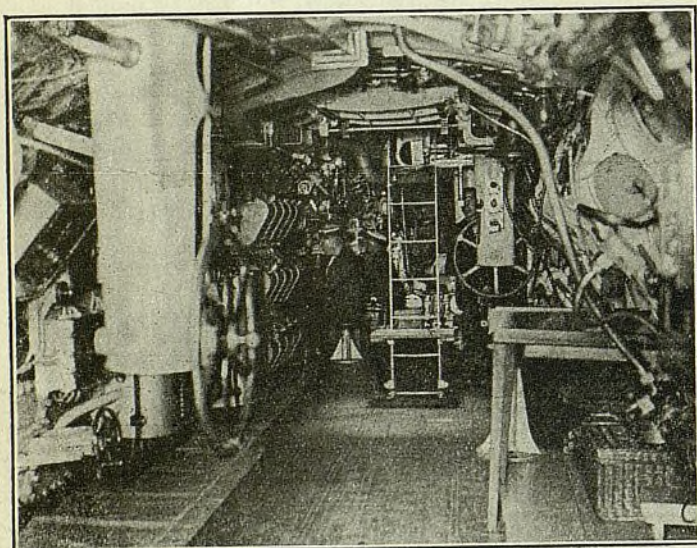
SUBMARINO ALEMÁN CAPTURADO POR LOS INGLESES.



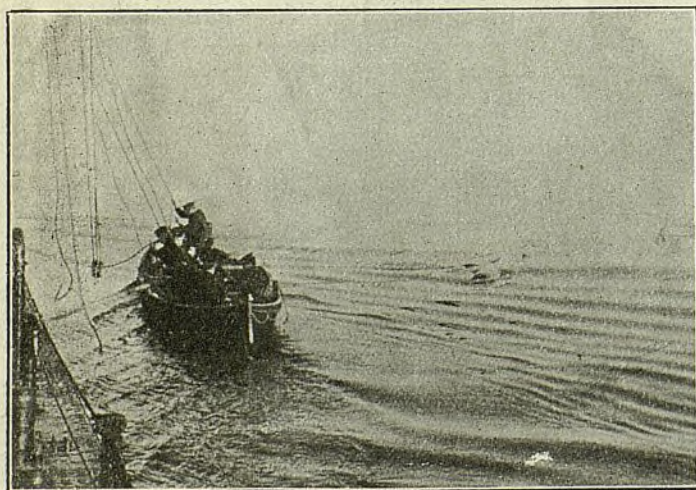
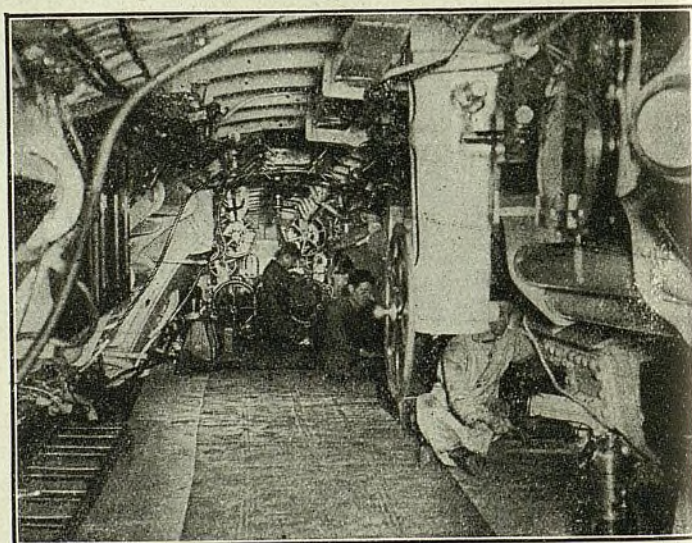
UN SUBMARINO INGLÉS.



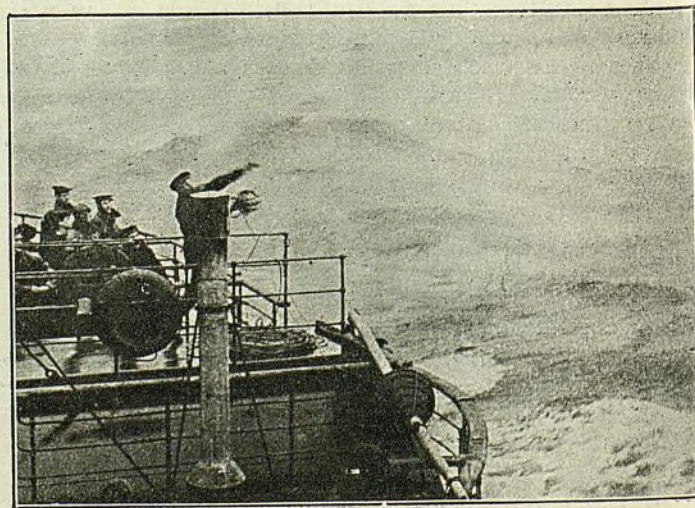
UN SUBMARINO ALEMÁN CAPTURADO.



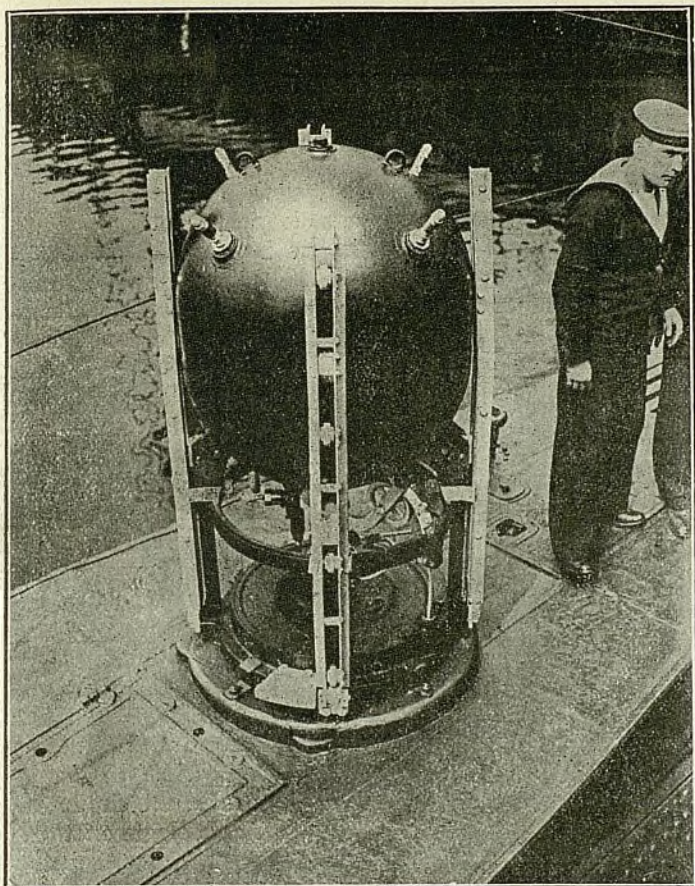
INTERIOR DE UN SUBMARINO.



RECOGIENDO UN TORPEDO DISPARADO.



RECOGIENDO MINAS EN LA MANCHA.



UNA MINA DE CONTACTO DE LAS QUE USAN LOS ALEMANES.

hallaba en el puerto cuando lo visitamos recientemente, poco antes de la batalla de Jutlandia. Sir David Beatty era, hace unos cuantos años, el más joven de los almirantes británicos, y es ahora uno de los oficiales más activos, más aguerridos y estimados de la Armada. En este puerto que vengo denominando X había dos o tres buques que los alemanes decían haber hundido. El *Lion* era uno de ellos, y el *Tiger* otro. Ambos continúan a flote, mostrando aun las huellas de las heridas y listos para nuevos encuentros. A bordo del *Lion* Sir David Beatty recibió a sus visitantes, y fué en realidad un placer conversar con el almirante que había derrotado a los alemanes, abordo del buque insignia que ocupó durante la batalla.

No es ya un secreto que el *Lion* salió muy averiado en el combate debido a algunos tiros certeros que lo inutilizaron para navegar. Cuando se escriba la historia *in-extenso*, mucho habrá qué decir acerca de la destreza con que el *Lion* fué traído a puerto y la habilidad con que se le atracó y se le hicieron rápidamente las reparaciones necesarias. El puerto de X no es la base naval más importante de la costa oriental, y los barcos que allí se ven no son más que una pequeña parte de la Gran Flota, bien que constituyen en sí una fuerza importante. No hay que imaginarse que se hallan separados del resto de ésta. Nada sería más erróneo. Existe la más perfecta coordinación entre la Flota toda y cuando da un golpe lo da en conjunto. Es tan poderosa la Gran Flota británica, y su potencia aumenta tanto cada día de un modo o de otro, que no habría puerto que bastara alojarla. Pero cuando se ve tan sólo una parte de ella, se da una mejor cuenta de lo que representa, ya que es fácil así penetrarse de su organización y comprenderla.

Hémos aquí en presencia de un magnífico ejército de cruceros de combate; y hay además otros cruceros, otros barcos auxiliares, otros almacenes y barcos de abastecimientos con todos sus escuadrones y flotillas.

El crucero de combate está llamado a ser el gran buque de guerra del porvenir. — Reune en sí la velocidad y el poder — es decir la facultad de alcanzar al enemigo y ya alcanzado de combatirlo. Inglaterra fué la que introdujo la construcción de cruceros de combate y los alemanes, como de costumbre, la imitaron. Los japoneses poseen cruceros de combate, y los americanos han acordado comenzar a construirlos. En esta guerra el honor ha recaído especialmente sobre esta clase de barcos. Con ellos se remató la batalla de Heligoland; jugaron el papel principal en la batalla de Dogger Bank, y triunfaron en las islas de Falkland y Jutlandia. Se distinguen de los *battle-ships* particularmente en que tienen coraza más delgada puesto que sus cañones constituyen su mejor protección.

En las afueras del puerto de X se han hecho preparativos de lo más completo que existe. Hay ahí una multitud de cosas que asombrarían al enemigo, si éste pudiera acercarse a verlas. Como base es de gran utilidad para la Flota, y a su tiempo pasará a ser el puerto más importante de la costa oriental. Mediante nuevos y prodigiosos esfuerzos se ha hecho de ella un puerto de guerra, y los buques atracados en él parecen perros de presa, listos para emprender la caza a cualquier hora del día o de la noche. Hay unidades navales en el puerto que no tienen igual en el mundo.

JOHN LEYLAND.

Los habitantes de Londres cuentan con una nueva diversión o sea la *caza nocturna de zeppelines*. Cuatro han caído en el reducido espacio de tres semanas, y la destrucción de tres de ellos ha podido apreciarse desde todos sus detalles desde un



gran número de sitios de la inmensa ciudad. Muchas personas que en estas noches de otoño, que ya empiezan a estar frías, preferían permanecer confortablemente *cabe* la tradicional chimenea, salen hoy, entre 11 y 12 de la noche, hora ritual de la visita de los *baby-killers*, por « ver si cae algo ». La fotografía muestra una ametralladora del L-32.

PÁGINAS BELGAS

El último y admirable sermón
del Cardenal Mercier

EN la Catedral de Santa Gúdula tuvo lugar un servicio solemne en honor de los soldados muertos en el campo de honor. El rumor se esparció de que S. E. el Cardenal Mercier tomaría la palabra; así es que desde las nueve, todas las sillas de la iglesia estaban ocupadas; y a las diez el acceso a la Colegiata era absolutamente imposible. El coro estaba reservado a las diferentes notabilidades de la política, de la magistratura, y de la autoridad comunal.

Lamisa pontifical a la que asistió el Cardenal fué celebrada con la mayor solemnidad. Después del Evangelio S. E. el Cardenal Mercier, con capa y mitra subió al púlpito y dirigiéndose a la multitud tomó por texto el libro de los Macabeos. «Jerusalem, los extranjeros mandan dentro de tus murallas; los días de alegría se han vuelto días de duelo». En medio de un silencio absoluto, el Cardenal cuya voz llegaba hasta los mas recónditos ámbitos del templo, pronunció la admirable alocución siguiente:

Jerusalem facta est habitatio exterorum: dies festi ejus conversi sunt in luctum.

AMADOS HERMANOS MIOS:

Estamos aquí reunidos para festejar el 850 aniversario de nuestra independencia nacional.

Dentro de catorce años en un día como este, nuestras catedrales restauradas y nuestras iglesias reconstruidas abrirán sus puertas de par en par para que la multitud penetre al templo. Nuestro rey Alberto de pie en su trono, rodeado de la reina y de los príncipes reales, inclinará ante la Magestad del Rey de los Reyes su frente doblegada. Volveremos a oír las alegres voces de nuestras campanas y en toda la nación bajo la bóveda de los templos, los belgas unidos renovarán el juramento a su Dios, a sus soberanos y a sus libertades, mientras que los obispos y los sacerdotes, intérpretes del alma de la nación entonarán en un arranque de entusiasmo emocionado un *Te Deum* triunfal.

El pueblo judío cautivo en Babilonia llorando a los bordes del Eufrates mira correr sus aguas. Sus arpas enmudecidas cuelgan de los sauces de las riberas. ¿Quién tendría el valor de entonar el cántico de Jehová en suelo extranjero? «Tierra patriarcal de Jerusalem decía el Salmista, si alguna

vez te olvido, que se seque mi mano derecha. Que mi lengua se pegue a mi paladar, si dejo de pensar en ti, porque tu eres la primera de mis alegrías!»

El salmo concluye con palabras imprecatorias que nos abstenemos de repetir; no estamos con el antiguo testamento que toleraba la ley del Talión «ojo por ojo, diente por diente». Nuestros labios purificados por el fuego de la caridad cristiana no profesan el odio.

Odiar es tomar el mal de otro para complacerse. Cualesquiera que sean nuestros dolores no debemos tener odio hacia aquellos que nos los causan. La concordia nacional se une entre nosotros a la fraternidad universal. Por encima del sentimiento de la confraternidad universal, pone-

mos el respeto al derecho absoluto sin el cual no hay comercio posible entre los individuos ni entre las naciones; y he aquí por qué con Santo Tomás de Aquino el doctor más autorizado de la teología cristiana proclamamos que la vindicta pública es una virtud.

El crimen, violación de la justicia, atentado contra la paz pública que emanan de un particular ó de una colectividad debe ser reprimido. Las conciencias se sublevan inquietas hasta la tortura cuando el culpable no es castigado según la sana expresión tan elo-

cuenta del lenguaje espontáneo. Este se llama restablecer el orden, asentar el equilibrio, restaurar la paz teniendo por base la justicia. La vindicta pública comprendida así, puede irritar la sensibilidad de una alma pusilánime; no por eso deja de ser, dice Santo Tomás, la expresión, la ley de la caridad más noble y del afán ardoroso. No se hace del sufrimiento un fin, pero debe ser una arma vengadora del derecho desconocido.

¿Cómo quereis amar el orden si no odiais el desorden, desear con inteligencia la paz, sin quitarle lo que la mina, amar a un hermano sin desearle todo el bien posible, sin querer que de grado o por fuerza su voluntad se incline ante los imprescriptibles rigores de la justicia y de la verdad?

Desde estas alturas hay que considerar la guerra para comprender su grandeza.

Todavía hay aun más; puede ser que os encontréis con temperamentos afeminados para los cuales la guerra no es más que la explosión de minas, de obuses, matanza de hombres, efusiones de sangre y amontonamiento de cadáveres; encontrareis aun políticos de poco alcance que no ven otra cosa en una batalla que el interés que presenta a



CON EL EJÉRCITO BELGA.

diario, la toma de un territorio o de una provincia.

Pero no es así. No obstante sus horrores, la guerra, —quiero decir la guerra justa— tiene una belleza austera que es el impulso desinteresado de todo un pueblo que da o está dispuesto a dar lo que tiene de más precioso; su vida por la defensa o la reivindicación de algo que no se pesa que no se cifra, que no se acapara; el Derecho, el Honor, la Paz y la Libertad!

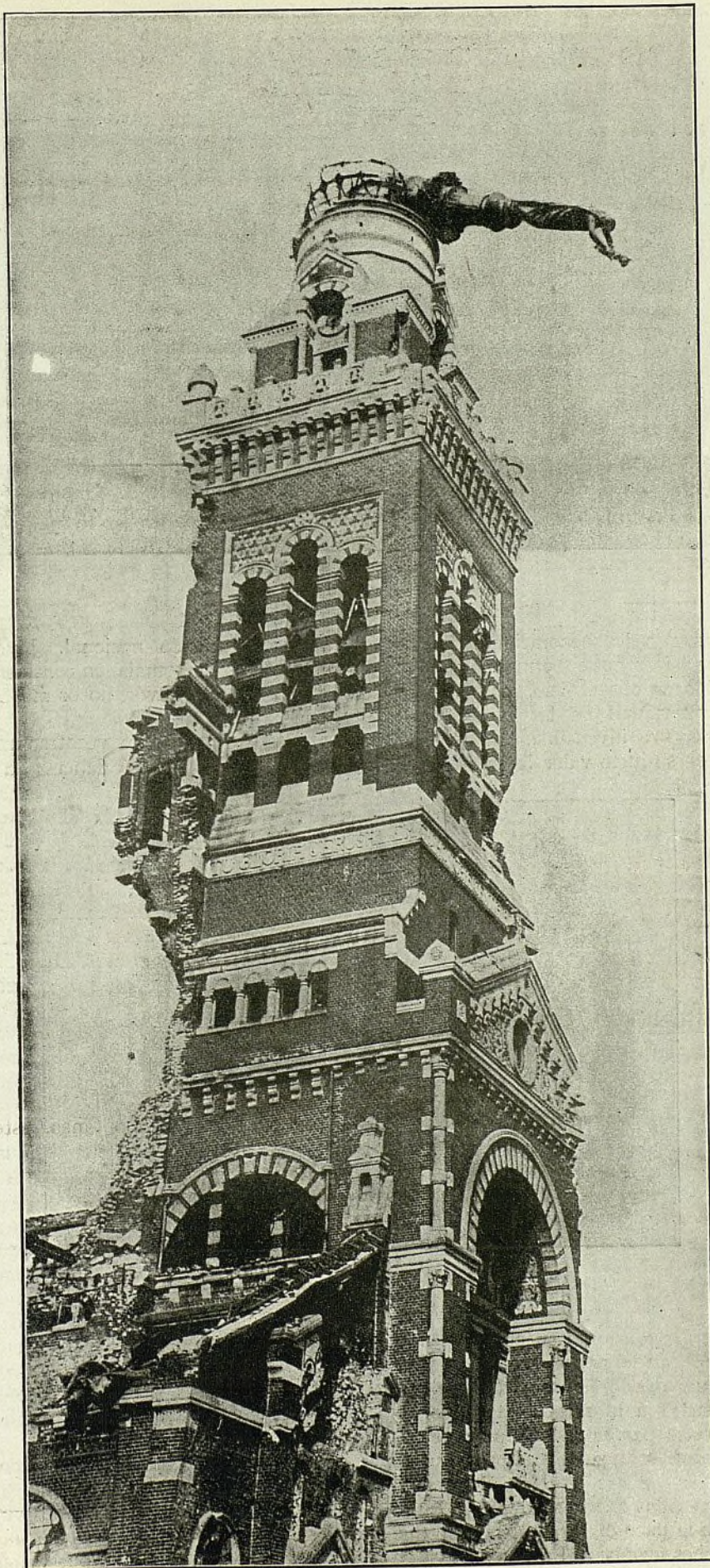
¿No sentís que desde hace dos años la guerra a la que prestáis una atención ardiente, sostenida, os purifica, os desembaraça de vuestras escorias, os recoge, os eleva hacia un ideal mejor que vosotros?

Es hacia ese ideal de la justicia y del honor que os eleváis. Su atracción os arrastra.

Es porque este ideal, que no es una abstracción vana que se evapora con las ficciones de un sueño, tiene su lugar en un ser humano y no me cansaré de afirmar esta verdad que nos tiene bajo su yugo. Dios se revela el Maestro, el Conductor de los acontecimientos y de nuestras voluntades: Dueño sagrado de la conciencia universal.

Ah! si pudiéramos estrechar en nuestros brazos a nuestros heroes que allá se batían por nosotros o que esperan impacientes su turno para ir al fuego; si nos permitieran adivinar los latidos de su corazón? No es esto lo que nos dirían? «Cumpro con mi deber, me inmoló por la justicia».

Y vosotras esposas y madres decidnos, a vuestra vez toda la belleza de estos años trágicos. Esposas cuyos pensamientos mandais tristes y resignadas al ausente enviándole todos vues-



EN PAIS DEVASTADO
LA TORRE DE LA IGLESIA DE ALBERT.

tros deseos, las penas de vuestra larga espera y vuestras plegarias. Madres cuya existencia se consume en la angustia de todos los instantes, habeis dado vuestros hijos y no os arrepentís: nuestra admiración va reverente hacia vosotros!

El jefe de una de nuestras familias más nobles me escribe: nuestro hijo, que servía en el 7º de línea, ha muerto; mi mujer y yo tenemos el corazón hecho pedazos; sin embargo si fuera necesario, y la patria lo exigiera lo daríamos otra vez.

Un vicario de la Capital acaba de ser condenado á doce años de trabajos forzados; se me permite verlo en su calabozo para darle un abrazo y bendecirlo. «Tengo, me dijo, tres hermanos en el frente, creo estar aquí por haber ayudado al más joven que tiene diez y siete años, a unirse con sus hermanos. Una de mis hermanas está en el calabozo de al lado; pero le doy gracias a Dios porque mi madre no está sola, y nos ha hecho saber que está resignada.»

¿No os parece que estas madres se asemejan a la madre de los macabeos?

¡Cuántas lecciones de grandeza moral! Aquí mismo, en el camino del destierro, en las prisiones, en los campos de concentración, en Holanda y en Alemania!

¿Pensamos acaso lo bastante cuánto deben sufrir nuestros valientes soldados que desde el principio de la guerra, al día siguiente de la defensa de Lieja o de Namur o de la retirada de Amberes, se han visto prisioneros, su carrera militar destruída; esos guardianes del derecho o de nuestras libertades comunales reducidos a

la inacción a causa de su valentía? Si hay que tener valor para el impulso, hay que tenerlo también para saberlo contener. Hay más virtud algunas veces en soportar las penas que en pelear.

Estos dos años de sumisión del pueblo belga a lo inevitable; esta tenacidad profunda que hacía decir a una mujer del pueblo delante de la cual se discutía la posibilidad de una pronta conclusión de la paz « Oh! lo que es por nosotros no hay que apresurarse. Podemos esperar todavía », son hermosos ejemplos que

pueden servir de enseñanza a las generaciones futuras.

Esto es lo que hay que hacer notar hermanos míos: la magnanimidad de la nación en el sacrificio, nuestra perseverante y universal confraternidad en las penas, en los duelos y en la misma esperanza invencible, esto es lo que hay que ver para estimar en su justo valor la patria belga.

Los primeros obreros de esta grandeza moral son nuestros soldados.

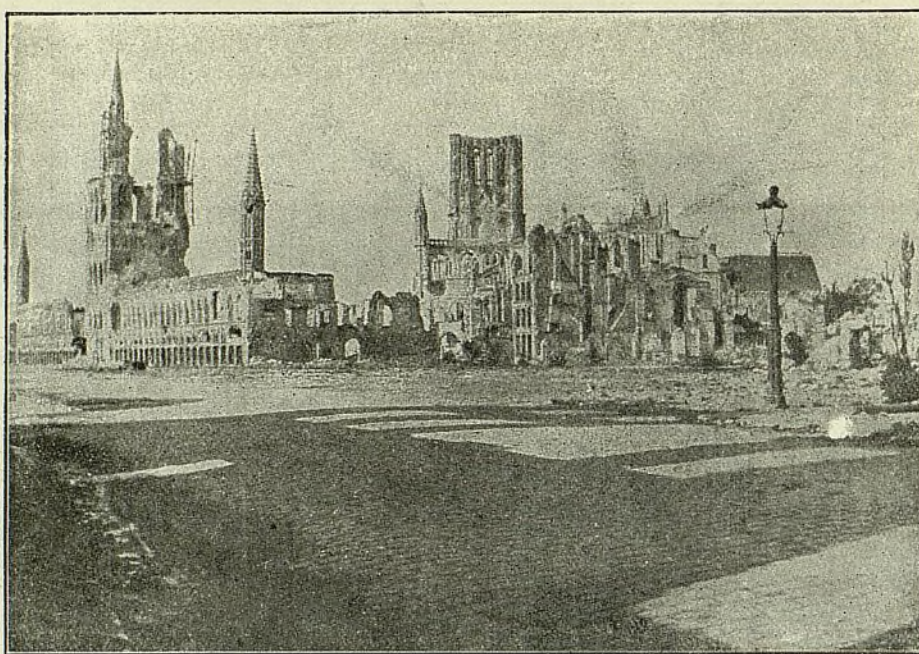
En espera de que nos sean devueltos y que Bélgica reconocida aclame a los que sobrevivan, y nimbe de gloria la memoria de los muertos, elevémosles en nuestras almas un monumento perenne de religiosa gratitud.

Elevemos nuestras plegarias por aquéllos que ya no existen. No excluyamos a nadie de nuestra conmiseración. La sangre de Cristo fué derramada por nosotros todos. Probablemente algunos expiarán en el Purgatorio los últimos vestigios de su debilidad humana. A vosotros

os toca apresurar con vuestras oraciones su entrada en el Paraíso. Socorred las necesidades del pobre reconocido, y del pobre vergonzante. Dad lo que os sobre a aquellos a quienes falta lo indispensable. Asistid a la misa que todas las semanas se celebre en vuestra parroquia por nuestros soldados muertos; llevad a vuestros hijos y hacedlos comulgar y vosotros con ellos.

Roguemos también por aquellos que se sostienen siempre en los campos de batalla en la línea de fuego. A la hora que os hablo, recordad que muchos agonizan. La perspectiva de la eternidad se alza ante ellos, resignémonos en recuerdo suyo y deseémosles una santa muerte.

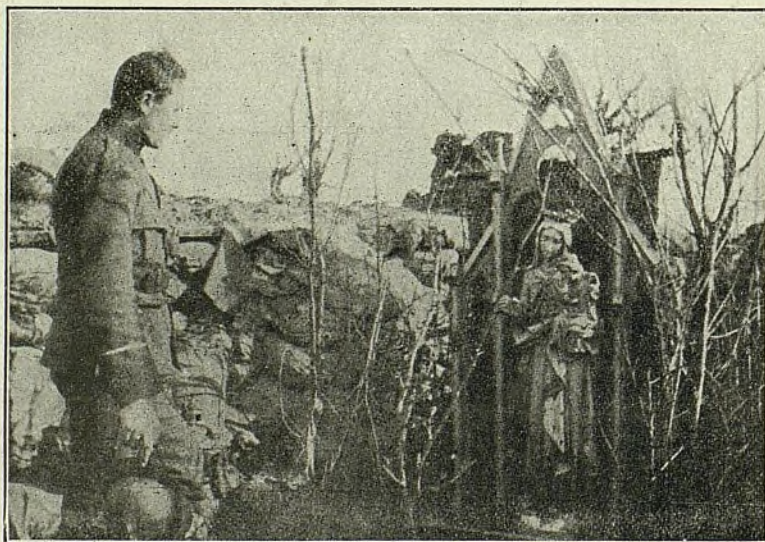
« Nuestros soldados son nuestros amos », escribía ayer un



RUINAS DE IPRES.

nuestra educación nacional. Jóvenes, niñas, permitidme preguntaros si tomáis en consideración la gravedad de la hora actual. Por favor, no os mostréis indiferentes al duelo de la patria!

La modestia es para vosotras una aureola y una virtud y actualmente es un deber patriótico.



LA DEVOCIÓN EN LAS TRINCHERAS.

académico francés; « son nuestros jefes, nuestros profesores, nuestros jueces, los que nos sostienen, nuestros verdaderos amigos; seamos dignos de ellos, imitémosles; para comprometernos a no hacer menos que nuestro deber, ellos están invariablemente dispuestos a hacer más de lo que deben ».

La hora de la rendición está próxima pero no ha sonado. Tengamos paciencia. No dejemos debilitar nuestro valor. Abandonemos a la Divina Providencia el cuidado de rehacer

Pensad vosotras también en las privaciones y en la firmeza de nuestros soldados.

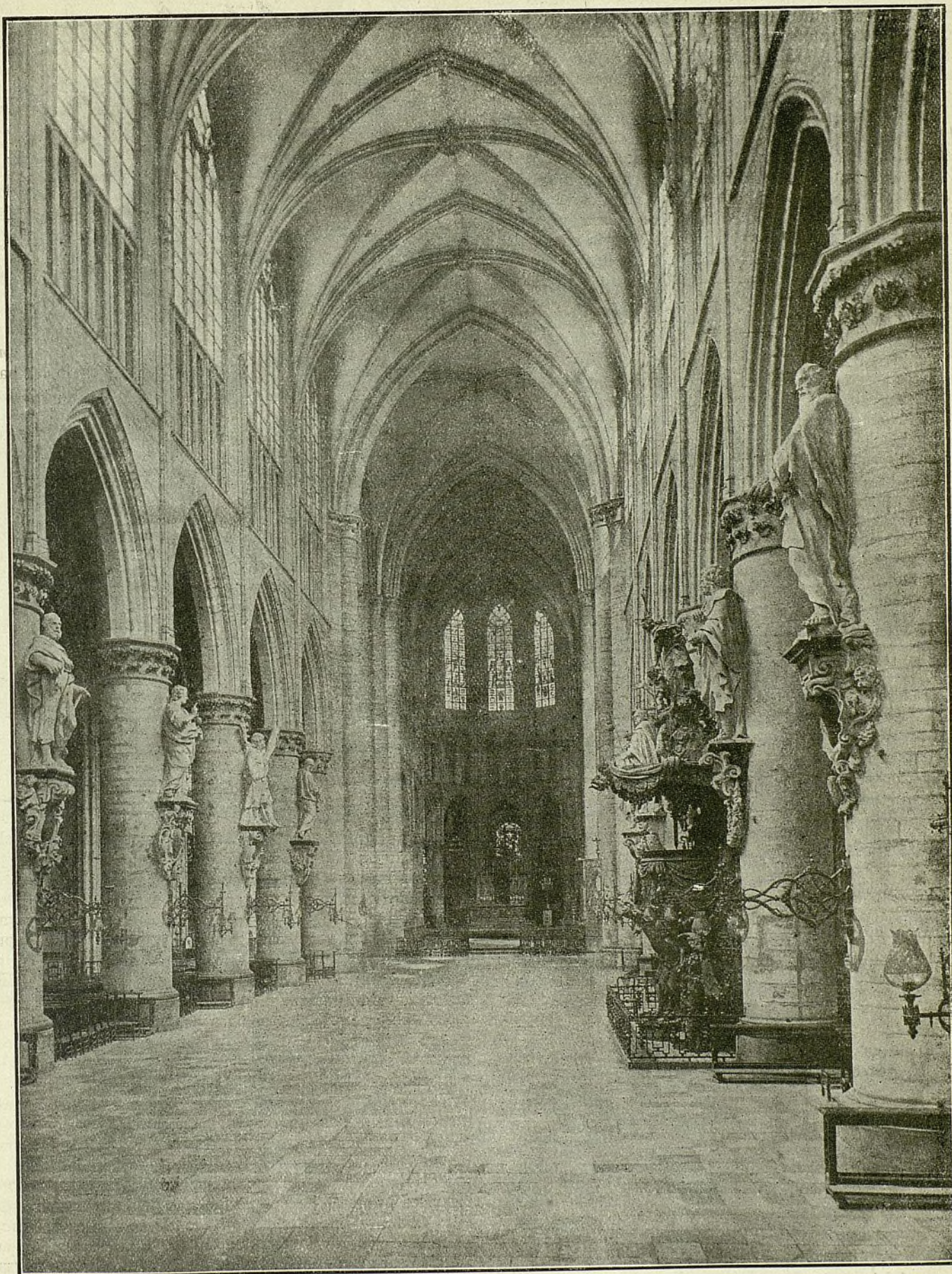
Penetrémonos todos de la gran ley de la austeridad de la vida.

Deberíamos, añade el patriota que acabo de citar, en las condiciones relativamente fáciles y en las regiones menos expuestas que son las nuestras, y que no merecen el nombre de zonas de fuego, aprender a privarnos de lo superfluo, y á ser humildes y como nuestros soldados, pero a nuestro modo, a tener más que nunca la energía indispensable! No nos demos un minuto de distracción ni de aban-

dono. No gastemos todos los momentos de nuestra vida, si no es para ayudar a la causa magnífica por la cual nuestros hermanos sacrifican gustosos la suya.

Y así como en el frente nuestros héroes nos ofrecen la admirable y consoladora imagen de una unión indisoluble, de una fraternidad militar que nada rompe, así en nuestras filas menos compactas y de una disciplina menos rigurosa hagámonos el propósito de observar la misma concordia patriótica.

Respetemos la tregua impuesta a nuestras querellas por la gran causa que debe ser la única en emplear todos los medios de ataque y de combate, y si los impíos y los desgraciados no comprenden la urgencia y la belleza de esta prescripción



LA MONUMENTAL BASÍLICA DE SANTA GÚDULA EN BRUSELAS

nacional y se obstinan en querer sostener y atizar las pasiones que antes nos separaban, volvamos el rostro hacia otro lado y continuemos sin contestarles, permaneciendo fieles al pacto de solidaridad, de amistad, de confianza buena y leal que hemos a pesar suyo hecho con ellos bajo el gran influjo de la guerra. El próximo aniversario del primer centenario de nuestra independencia debe encontrarnos más fuertes, más intrépidos, más unidos que nunca. Preparémonos en el trabajo, en la paciencia y en la fraternidad.

Cuando en 1930, conmemoremos los años sombríos de 1914-1916, nos aparecerán los más luminosos, los más majestuosos á condición que sepamos desde ahora que son los más felices y los más fecundos de nuestra historia nacional.

Per crucem ad lucem: del sacrificio nace la luz!

La Ocupación alemana en Bélgica.

NUEVAS VIOLENCIAS CONTRA LOS Bancos DE EMISIÓN.

EL Gobierno alemán acaba de consumir el atentado que, desde hace varios meses, venía preparando contra el Banco Nacional de Bélgica y el Departamento de emisión creado por él mismo en la Société Générale de Belgique. El 11 y el 12 de Septiembre, ha quitado por la fuerza a entrambos establecimientos fondos en efectivo que ascienden a cerca de 750 millones de marcos, y que constituían la garantía de los billetes en circulación. La acumulación de semejante suma de moneda alemana en los bancos es la obra de la administración imperial misma y consecuencia de lo siguiente:

El curso forzoso del marco, impuesto a razón de fr. 1.25;

El pago en marcos, de la parte de confiscaciones que se

ROYAUME DE BELGIQUE
MINISTÈRE DES FINANCES

Le Havre, le 16 Jan 1916.

Cabinet

+

Monsieur,

*M. H. Carton de Wiart, Ministre
de la justice, a transmis à son collègue
du Département des Finances, M.
Van de Vyvere, le soin que vous avez
exprimé dans votre lettre du 22 septem-
bre.*

*Pour répondre à ce soin, j'ai
l'honneur de vous adresser la
notice ci-jointe qui relate les
nouvelles violences des Allemands
à l'égard de la Banque*

Monsieur Le Benjamin Barrios

*Nationale de Belgique
et de la Société Générale.*

*Veuillez agréer, Monsieur,
l'assurance de ma considération
très distinguée.*

*Le Chef du Cabinet du
Ministre des Finances,
Pacsmans.*

REINO DE BELGICA

MINISTERIO DE FINANZAS

El Havre, 26 de Septiembre de 1916.

GABINETE

Señor :

M. H. Carton de Wiart, ministro de Justicia, ha transmitido a su colega de Hacienda M. Van de Yvere el deseo de Ud. expuesto en su carta del 22 de Septiembre.

Correspondiendo a ese deseo, tengo el honor de enviarle la nota adjunta que relata las nuevas violencias de los alemanes respecto al Banco Nacional de Bélgica y de la Société Générale.

Sírvase Ud, etc., etc.

FIRMADO : PACSMANS.

han hecho efectivas; la posibilidad de que muchos neutrales se han servido — gracias a la circulación obligatoria — de pagar sus cuentas en el territorio ocupado, con marcos obtenidos en el extranjero, a precios irrisorios;

La negativa de aceptar el pago en marcos, de la contribución de guerra de 40 millones mensuales, la cual debe ser cubierta en francos; por último la prohibición absoluta de exportar valores aun cuando fuese para proporcionar víveres a los habitantes. Tales son las principales causas de este exceso de marcos, que el curso natural de las cosas había de encaminar hacia los bancos y, finalmente, hacia los depósitos de garantía de los bancos de emisión.

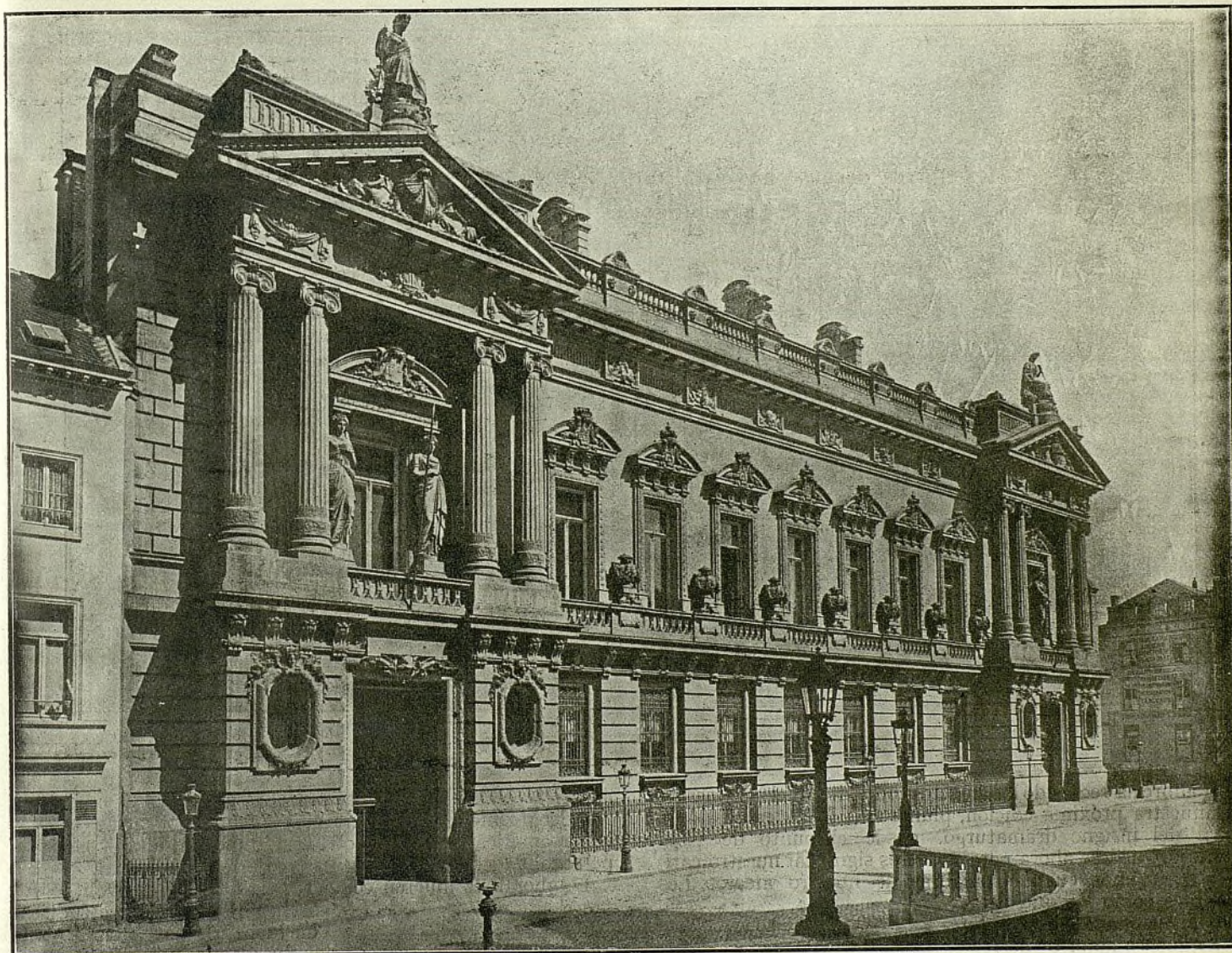
Una vez que hubieron creado tales depósitos los alemanes dieron pasos para apropiárselos. Iniciaron lo que en uno de sus recientes radiogramas llaman conferencias. Con esa tosca malicia que ellos toman por agudeza, tacharon al Banco Nacional y a la Société Générale de no proteger los intereses de sus accionistas dejando dormir capitales de tanta importancia, en vez de confiarlos a bancos alemanes que los harían fructificar. Conscientes de sus deberes para con el país, los administradores belgas opusieron a estas indicaciones una resistencia tan firme como sólidamente motivada.

Se hizo entonces un primer ensayo de fuerza, y se aprehendió, deportó y encarceló al Director Carlier. Esto sin embargo no disminuyó la resistencia.

Las « conferencias » terminaron con el golpe de mano : se exigió a ambos bancos que entregasen sus fondos, si no querían exponerse a ser puestos inmediatamente en liquidación forzosa. Es importante recordar que el Banco Nacional de Bélgica no es ninguna institución del Estado; simplemente se halla bajo la vigilancia del Gobierno a causa del derecho de emisión de que está investida; desempeña el servicio de cajero del Estado; pero no hay confusión alguna entre los fondos de éste y el haber propio del Banco, que es una sociedad por acciones.

sido consolidada en renta mensual. La circulación del Departamento de emisión de la Société Générale se aproxima a 800 millones. El activo que representa la garantía de su pasivo comprendía las monedas alemanas que acaban de ser substituídas con un simple vale.

Alemania completa cada día la obra de rapiña y de espoliación que viene ejerciendo desde hace dos años contra el pequeño país que se ha sacrificado por permanecer fiel a sus compromisos internacionales. Pretende herir a Bélgica en la base misma de una prosperidad que le enoja más a medida



EDIFICIO DEL BANCO NACIONAL DE BÉLGICA EN BRUSELAS.

Desde el 22 de Diciembre de 1914, el Gobierno alemán había retirado al Banco Nacional de Bélgica el derecho de emisión, y revocado al Gobernador y al Comisario del Gobierno belga. La notificación publicada en el *Boletín oficial* basa esta medida en la negativa que el Gobierno belga opuso a la entrega de los fondos en metálico y de billetes no emitidos, puestos a salvo en Londres y cuyo depósito se propone conservar intacto : lo acontecido prueba cuán justificada ha sido dicha precaución.

Despojado del derecho de emisión, el Banco Nacional queda no obstante deudor de sus billetes en circulación.

Al mismo tiempo, se creó un departamento de emisión en la Société Générale de Belgique permitiéndose, en primer lugar, dar curso monetario a la odiosa contribución de guerra de 480 millones que se impuso al país y que, más tarde, ha

que se da mejor cuenta del carácter quimérico de toda idea de anexión. Después de la confiscación de las mercancías y del material económico, el pillaje de los fondos.

Pero Alemania no logrará su propósito. Como el espíritu patriótico, como el odio al opresor, la vitalidad económica es indestructible en la raza belga. El crédito de la nación descansa sobre bases que ni perfidias, ni violencias podrán jamás quebrantar. Y si el crédito y la confianza continúan siendo palabras inseparables, se pregunta uno a quién, en el dominio de las finanzas, la expoliación que acaba de perpetrarse habrá perjudicado más : al que sufre momentáneamente la ley de la fuerza, o al Estado que pisotea, entre tantos preceptos del derecho de gentes, los hasta ahora indiscutibles que garantizan la propiedad privada y el cumplimiento de los compromisos.

PÁGINAS ESPAÑOLAS

La Muerte de Don José Echegaray

NO habrá un solo hogar en América latina, en donde la muerte del insigne literato Don José Echegaray deje de inspirar un recuerdo de cariño hacia el gran español desaparecido. Tan popular como Campoamor, como Valera y como Zorrilla, tan querido como Perez Galdós;

anhelos. Dijonos también entonces cuánto se dolía de nuestras penas; y cuando años más tarde, en Enero de 1914 le hablamos de las tristezas de nuestra patria, con movimiento espontáneo escribió y envió el telegrama que hoy reproducimos. Habría lirismo, si se quiere; pero el interés y el afecto de la intención fueron bien sinceros.

Reposa ya en el Panteón de Hombres Ilustres, al lado de tantos grandes españoles que como él amaron mucho a



DESFILE DEL CORTEJO FUNEBRE.

su nombre ha recorrido los ámbitos todos de aquel continente. En nuestra próxima edición, pluma más hábil estudiará la labor del insigne dramaturgo, desde el punto de vista literario. Quédese ahora para nosotros significar nuestro cariño; decir unas cuantas palabras de nuestro afecto. Los hombres como los que dejamos mencionados, han hecho una inmensa labor de acercamiento entre España y las hijas de América. El señor Echegaray hizo labor muy alta, muy noble, muy sana. Cuando llenos de respeto y de cariño nos acercamos por primera vez a *Don José*, encontramos en él ese fervoroso afecto por América, ese interés tan noble por todo lo nuestro, esa afabilidad tan bien sentida hacia los latino-americanos que caracteriza a las altas mentalidades españolas.

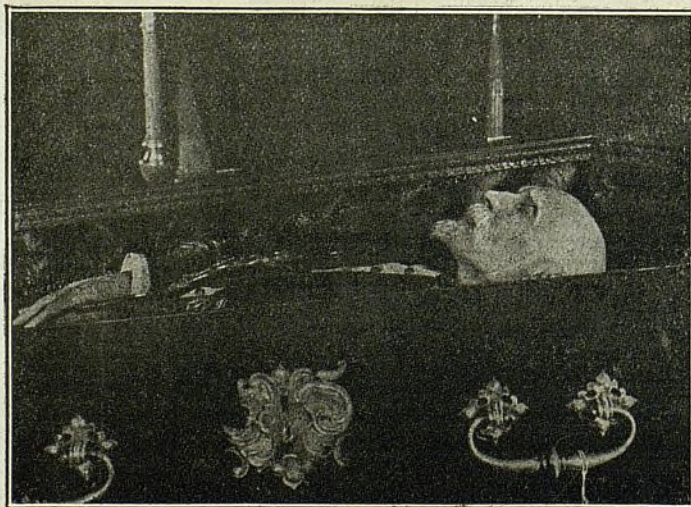
Nos habló de personas y cosas de nuestra América con perfecto conocimiento, nos dijo cuánto se alegraba con nuestros adelantos, cuánto se interesaba por nuestros

América. Sobre su tumba ponemos las flores de nuestro agradecimiento como mexicanos, de nuestro cariño como latino-americanos. Con nosotros están muchas altas y nobles personalidades de aquellas amadas tierras americanas.

Los hombres mueren como viven. La vida de Don José Echegaray fué de estudio, de lucha, de patriotismo.

Sus últimas palabras fueron: ¡Jesús Dios mío!

B. B.



EL CADAVER DEL GRAN ESPAÑOL EXPUESTO AL PÚBLICO.

Los funerales de Don José Echegaray Eizaguirre, ex-ministro de la Corona, caballero del Toisón de Oro, laureado del Premio Nobel, Presidente del Consejo de Administración de la Tabacalera, etc. etc.; efectuados en Madrid el 16 de Septiembre, constituyeron un homenaje tan imponente cuanto merecido.

El Gobierno se asoció oficialmente al duelo, y decidió que la conducción del cadáver se hiciese con el ceremonial prescrito para el entierro de un capitán general.

Presidió el Señor Conde de Romanones con la representación de Don Alfonso XIII. Le

acompañaron todos los miembros del Gabinete presentes en Madrid. Concurrió, dice un periódico madrileño, *cuanto vale y representa algo en esta Corte*. El ceremonial fué el siguiente:

Ceremonial aprobado por S. M. el Rey (q. D. g.) para la traslación del cadáver del Exmo. Sr. D. José Echegaray Eizaguirre, ex ministro de la Corona, desde la casa mortuoria Zurbano, 56, hasta el cementerio de la Sacramental de San Isidro, acto que se verificará hoy 16, á las tres de la tarde:

1º Por los respectivos ministerios se invitará a todas las corporaciones, funcionarios, y dependientes de los mismos para que asistan a esta ceremonia, de uniforme o con el traje correspondiente a sus respectivos cargos, debiendo hallarse a la citada hora frente a la casa mortuoria;

2º Asistirá todo el clero parroquial con mangas y estandartes, y las sacramentales y cofradías con sus respectivas parroquias.



LA PRESIDENCIA DEL DUELO.

Arrendataria de Tabacos, un académico representante de la de Ciencias Exactas, un académico en representación de la Española, un representante del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, un catedrático en representación de la Universidad Central, un representante del Banco de España, otro del Ateneo, otro de la Asociación de Escritores y Artistas, otro de la Asociación de Autores y otro de la de Actores; g) Los porteros del Senado y dos de cada uno de los ministerios y dependencias del Estado y los criados del difunto irán a la inmediación del féretro con hachas encendidas; h) Los concurrentes se colocarán por el orden que sigue: la presidencia del duelo; capitanes generales de ejército y almirante de la armada; senadores; diputados a cortes; Consejo de Estado; Tribunal supremo de Justicia; Consejo supremo de Guerra y Marina; jefes del Estado Mayor central del ejército y armada y directores gene-

rales de las armas é institutos del ejército y armada; Tribunal de cuentas del Reino; Tribunal de las ordenes y diputaciones de las ordenes militares; Tribunal de la Rota; autoridades de la provincia, ayuntamiento y diputación provincial de esta capital, precediéndoles los de otras poblaciones y provincias; generales, jefes y oficiales del ejército y armada; los que no tienen puesto oficial especial designado; el regimiento de caballería de escolta;

9º Las tropas en traje de gala se hallarán tendidas en la carrera, con arreglo á ordenanza, y seguirán al regimiento de Caballería de escolta después que pase el acompañamiento; etc., etc.

*Los hijos de España piden a
los hermanos de México acaben
la lucha de la guerra por
un abrazo fraternal.*

José Echegaray

3º A la llegada del cadáver a la Sacramental se entonarán en ella el responso y oficio de sepultura; 4º En el acompañamiento del cadáver, fuera de los puestos designados a las personas y corporaciones que tienen una representación especial, la colocación de las demás que asistan se verificará sin distinción de clase; 5º Presidirá el duelo el Consejo de ministros con el representante de S. M. el Rey, los presidentes de los Cuerpos colegisladores, los prelados y las personas que en nombre de la familia del finado concurren al acto; 6º Para la debida colocación de los concurrentes, cada ministerio y dependencia comisionará dos de sus empleados que reconozcan a los de su ramo y les indiquen su puesto en la comitiva; 7º El acompañamiento se dirigirá por la calle de Zurbano, paseo de Martínez Campos, paseo de la Castellana, paseo de Recoletos, Salón del Prado, Carrera de San Jerónimo, calle del Prado (Ateneo), calle del Príncipe (teatro Español y Sociedad de Actores), plaza del Príncipe Alfonso, plaza del Angel, calle de Carretas, Atocha y plaza de Santa Cruz, verificándose en este lugar el desfile de las tropas que se hallen cubriendo la carrera, despidiéndose allí el duelo y continuando el cadáver al cementerio de la Sacramental de San Isidro, con la guardia de honor de artillería y el batallón de infantería que preceden al clero, y el regimiento de caballería de escolta; 8º El orden de la comitiva será el siguiente: a) Una sección de la guardia civil de caballería, que abrirá la marcha; b) Cuatro piezas de artillería montada; c) Un batallón de infantería; d) Acogidos de los establecimientos de Beneficencia; e) Las cofradías y sacramentales con sus respectivas parroquias; la de Santa Teresa y Santa Isabel, en lugar preferente, como parroquia del finado, con cruz alzada; f) Carro fúnebre, llevando las cintas del féretro un capitán general de Ejército, el almirante o un vicealmirante de la armada, un caballero de la orden del Toisón de Oro, un senador en representación del Senado, un representante de la Compañía

La Guerra vista desde España

Artículo escrito para *América-Latina* por el distinguido cronista militar de *La Correspondencia de España*, Fabian Vidal.

LOS BALKANES

CUANDO se dijo, hace un año, que los aliados iban a evacuar Salónica, sus partidarios españoles se alarmaron profundamente. Afirmaron en sus periódicos que esa evacuación constituía una falta gravísima, porque gracias a ella, un millón de soldados nuevos engrosarían las huestes de los imperios centrales.

Referíanse a los griegos y a los rumanos. Ambos pueblos

Ayuntamiento de Madrid

muy trabajados por la germanofilia, dueña de sus cortes, serían arrastrados inexorablemente al torbellino de la guerra europea. Y pelearían, no por el Cuádruple Acuerdo, como se

se prometía a los infortunados serbios la liberación y la venganza.

* *



OFICIALES INGLESES Y SERBIOS.

esperaba, sino enfrente de él.

De tener un millón más de soldados en pro, a tener un millón más de soldados en contra, hay una diferencia de dos millones de soldados. Tal vez no hubiera sido ese nuevo peso bastante grande para inclinar la balanza, mas seguramente habría ensombrecido la perspectiva y apoyado los argumentos de quienes en Rusia e Italia se esforzaban por conseguir la ruptura del pacto de Londres.

* *

La intervención de Rumanía al lado de Alemania y Austria, obligando a Rusia a batirse en un nuevo frente, habría esterilizado los trabajos de reconstitución del ejército del Czar, comenzados en los últimos días del verano.

¿Cómo hubo en París y Londres, personas de buen juicio que creyeron ventajoso el renunciamiento a toda empresa oriental?

El Cuádruple Acuerdo ha inmovilizado en Macedonia un par de centenares de miles de hombres. Pero ha inmovilizado también a los griegos y rumanos que iban a pasarse a sus enemigos y ha hecho posible un cambio de actitud de los últimos.

En España, como contemplábamos fríamente, desde lejos, abarcándolo en su conjunto enorme, todo el panorama de la guerra, los aliadófilos no nos equivocamos. Quien esto escribe publicó numerosos artículos diciendo que Salónica evacuada era la guerra alargada un año más. Tiene la satisfacción de haber estado en lo cierto.

Por eso cuando supimos que el Cuádruple Acuerdo había decidido quedarse en los Balkanes y mandar a Sarrail los medios nesarios, nos llenamos de júbilo. Se reparaba el gran error de la bulgarofilia y de las debilidades con Grecia,

Ha pasado un año. Los imperios centrales han visto desvanecerse sus más caras ilusiones. Veidun y el Trentino han sido las etapas del descenso de su poderío militar, que había llegado a la cumbre después del aplastamiento de Serbia.

Los soldados del Rey Pedro vuelven a encontrarse frente a sus adversarios históricos, esos búlgaros que les clavaran un puñal en la espalda. Pero ya no están solos. Ya ven a su lado a franceses, a ingleses, a italianos, a moscovitas...

Ese abigarrado ejército de Sarrail es un símbolo del Cuádruple Acuerdo. Debe éste intentar y realizar dos resurrecciones sagradas. Ha habido dos pueblos mártires, dos pueblos que el vándalo arrasó porque se mantuvieron leales, porque fueron nobles. Esos pueblos son Bélgica y Serbia.

En el frente occidental luchan ingleses metropolitanos e ingleses coloniales, franceses metropolitanos y franceses coloniales también. Y pelean igualmente rusos e italianos, y muy pronto habrá portugueses...

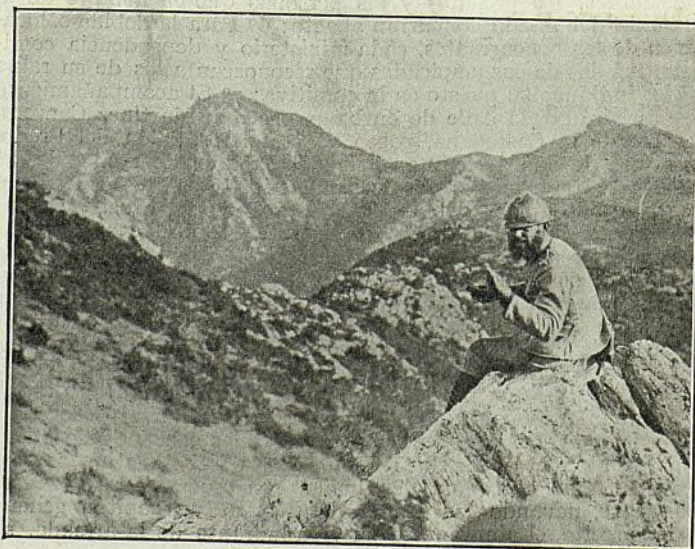
Esta fusión de razas amigas, que santifican sus odios y los acrisolan, es uno de los aspectos más extraordinarios de la actual conflagración. Los nombres de Bélgica y de Serbia presiden a esas hibridaciones magníficas, que señalan el comienzo de nuevas agrupaciones internacionales.

* *

En los Balkanes es Serbia la bandera, como en occidente lo es Bélgica. Mas hubiera sido imposible desplegarla sobre las ondas del Vardar y del Struma, si Salónica hubiese visto a los soldados de Jekoff, de Koewer y de Mackensen...



VARIOS SOLDADOS SERBIOS



DE AVANZADA VIGILANDO A LOS BÚLGAROS.

Una valiosa opinión latino americana

EL DESGASTE DE ALEMANIA (Revista Moderna, Bogotá.)

DI A por día se estrecha el círculo de hierro que oprime a los Imperios centrales. Fracasado el empuje inicial, que fué a un tiempo sorpresa y violencia, Alemania se ha visto reducida a defender palmo a palmo los territorios invadidos y a ocultar su innegable debilitamiento con ostentosos despliegues de fuerza, como ha sido el asalto a Verdun, donde ha perdido un ejército que seguramente ya no podrá rehacer, o con golpes escénicos como la hazaña del *Deutschland*, bluff gigantesco lanzado a las costas de América, y que no es en realidad sino esfuerzo desesperado hacia el movimiento, ensayo de ese contacto con el mundo exterior de que la han privado sus enemigos. Lenta pero seguramente se imponen los factores con que contó la *Entente* desde los primeros momentos: hombres, recursos y tiempo.

En cables de fecha reciente se anuncia que Austria y Alemania han pedido a Bulgaria refuerzos de hombres para oponerse al avance constante de los rusos; y se dice que gran número de prisioneros alemanes, tomados también por los rusos, declaran que el cuerpo de ejército de que hacían parte, se halla formado por restos heterogéneos de regimientos diezmados en otros frentes.

No existen ya las reservas inagotables que permitieron la organización de más de seis cuerpos de ejército en octubre de 1914, y de más de cuatro cuerpos en enero de 1915. Desde entonces el contingente humano se halla agotado, y las formaciones posteriores no han sido sino reorganización y manipulación de cuerpos de ejército ya existentes. Desde hace seis meses las reservas apenas le bastan para llenar vacíos, y el ejército alemán no puede ya reparar sus pérdidas.

Un célebre escritor francés, Ernest Lavisse, condensa en importante artículo las causas del rápido desgaste alemán, cuya clave ellos mismos dieron desde el primer día de la guerra.

Cuando el Embajador de Inglaterra en Berlín se presentó el 4 de Agosto de 1914 ante el Secretario de Relaciones Exteriores, von Jagow, a preguntarle si Alemania respetaría la neutralidad de Bélgica, el Secretario le respondió que ya el ejército alemán había pasado la frontera belga. «No pudimos proceder de otra manera, agregó. Estamos obligados a penetrar en Francia por la vía más rápida y más expedita para tomar la delantera en nuestras operaciones y para esforzarnos en dar algún golpe decisivo con la mayor rapidez posible: es problema de vida o muerte para nosotros.» Si el ejército alemán tomaba una vía más larga y difícil, se daba tiempo a Rusia de lanzar sus tropas sobre Alemania. Y las palabras con que von Jagow terminó la conferencia, son históricas: «La gran jugada de Alemania consiste en obrar con celeridad; la de Rusia consiste en sus recursos inagotables.»

Al regresar a su residencia, el Embajador de Inglaterra,

sir Edward Goschen encontró un despacho de su Gobierno con instrucciones para manifestar que si antes de media noche no se le daba la seguridad de que la neutralidad de Bélgica sería respetada, Inglaterra se vería obligada a declarar la guerra. Von Jagow, con expresiones de pesar, repitió que Alemania no podía modificar su decisión. Sir Edward se dirigió entonces al Canciller del Imperio. Allí tuvo lugar la célebre entrevista en la cual von Bethmann-Hollweg calificó los tratados de «pedazos de papel», lo que motivó la lección de honor dada por el Embajador



EL GENERALISIMO JOFFRE Y SIR DOUGLAS HAIG, CONVERSANDO CON SIR PERTAB SING DEL EJÉRCITO INDIO.



UN ABRIGO BLINDADO.

inglés. Visiblemente agitado, el Canciller se levantó también, dejando traslucir su inquietud por la terrible decisión de Inglaterra, « la que iba a herir a Alemania por la espalda en momentos en que defendía su vida contra dos asaltantes ».

No bastó, sin embargo, la « terrible » intervención de la Gran Bretaña para decidir a Alemania a volver sobre sus pasos. Obrar rápidamente, descargar pronto el golpe decisivo, tal era la jugada maestra de que dependía su vida o su muerte. Toda la táctica alemana tendía a ese fin : envolver al enemigo, atacarlo en masas compactas, a cualquier costa y sin preocuparse del porvenir, con el cual contaban como con fiel aliado para llegar a un segundo Sedán.

Peró no fue así, y Alemania, preparada hasta su último resorte para un golpe de sorpresa y de audacia, sabía que todo estaría contra ella en una lucha prolongada.

La incomparable resistencia de Bélgica trastornó todos sus planes y la batalla del Marne los redujo a la nada. El ejército belga ha tenido tiempo de rehacerse; los refuerzos ingleses han podido organizarse y llegar en masa al frente septentrional; el empuje desalado y furioso sobre Ypres, las embestidas en fila densa les han costado centenares de miles de hombres, y más centenares de miles el primer esfuerzo para rechazar la invasión de los rusos y para contenerlos en su segunda avenida; la intervención de Italia ha paralizado medio millón de austriacos, agravando así las dificultades; todavía más hombres perdidos en Serbia y Macedonia y en los descabellados proyectos de conquista del Eufrates, del Ganges, del Nilo; y a medida que aumentan los frentes y se alargan las líneas de batalla y se multiplican las combinaciones, los recursos alemanes disminuyen inevitablemente. Inglaterra, entretanto, ha organizado un ejército de cinco millones de hombres; Rusia

se ha rehecho y armado y avanza arrolladora; Italia ha formado sus reservas, y en todos los países de la *Entente* se fabrican y se reciben cantidades inverosímiles de materiales de guerra. Ni la llamada a las clases de 1917, ni el apoyo de sus aliados podrán compensar a Alemania el desgaste sufrido y el aumento de los contingentes enemigos.

La hora de la victoria definitiva no ha sonado quizá. Alemania dista aún de perecer de hambre y cuenta todavía con poderosos ejércitos; pero la empresa es superior a sus fuerzas por grandes que sean, y el golpe de audacia a que jugó sus destinos falló haciendo su triunfo final imposible.

Las pruebas que aún faltan a los aliados cederán ante la unidad de acción y la constancia inquebrantable que son la piedra angular de su táctica. Si el pasado pudo ser de Alemania, el mañana es de ellos.

A fines de Junio de 1916, según dice la publicación alemana *Internationale Korrespondenz*, había en Bélgica invadida 666.913 hombres, 309.552 mujeres y 587.132 niños menores de 16 años, incapacitados para subvenir a sus necesidades; lo cual quiere decir que de una población de 7.000.000 de habitantes, 1.563.000 personas se ven reducidas a vivir de los socorros que les proporciona la beneficencia pública. Esta necesita, para cubrir sus más urgentes desembolsos, 146.500.000 francos; suma verdaderamente difícil de obtener en un país devastado en el cual el invasor exporta para Alemania todos los productos de la tierra, y en donde para pagar los poquíssimos que quedasen, aun a precio de oro, hace falta dinero que el mismo invasor quita a los belgas bien en impuestos de guerra, o bien en confiscaciones ilegales e inhumanas.



UNA ARMA PODEROSA CONTRA INCURSIONES AEREAS.

La Crisis griega

LOS acontecimientos se precipitan en Grecia, y finalmente el rey Constantino, que ha obedecido más a los consejos de una camarilla que a las súplicas de su pueblo, o que al dolor de ver perdidas las tierras de Macedonia, regadas con sangre griega por muchas centurias, va a sentir probablemente en plazo breve cuál es la sanción que dan a sus actos sus subditos, que aun no hace mucho tiempo le miraban con veneración cariñosa.

No cabe duda que los actuales movimientos de opinión obedecen más que a las intensas labores de la propaganda de ambos contendientes, a los sentimientos patrióticos, heridos en lo más profundo de sus afectos históricos y de sus intereses nacionales. Ya no se trata de querellas políticas entre Gounaristas, Zaïmistas y Venizelistas, puesto que se han unido al gran hombre de Estado de Creta, elementos disímiles que antes de la invasión búlgara militaban en campos opuestos. Las fuerzas vivas del país en su totalidad se mueven y se agitan, y signo de ello es la unión con Venizelos de tan prestigiados y populares jefes como el almirante Condouriotis y el jefe del Estado Mayor, general Moschopoulos. No se trata aun de

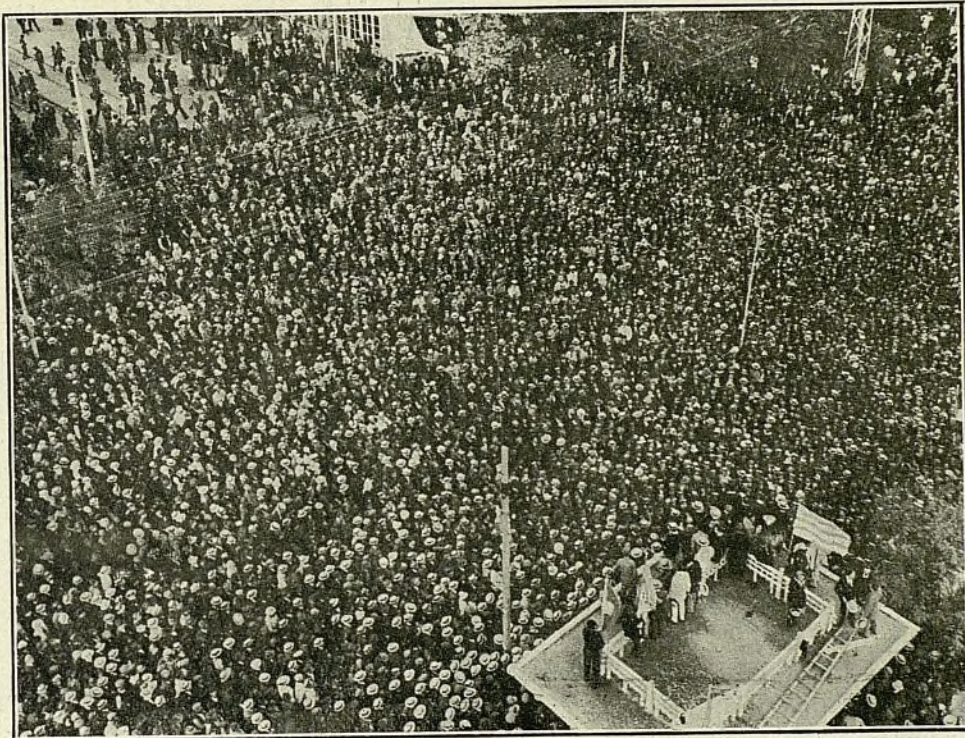
una abierta pugna con el Soberano. Por la centésima vez se le va a hacer ver en dónde están, según la opinión y el alma nacionales, los verdaderos enemigos del país. Oirá estos consejos el Rey Constantino, consejos que vienen de quienes tanto hicieron por Grecia? Los acontecimientos, que se precipitan, traerán la respuesta.

Mientras tanto he aquí la declaración última que el señor Venizelos, hizo al diario londinense *The Times*, y que expone con bastante claridad la situación.

«Parto esta tarde rumbo a las islas griegas para ponerme a la cabeza del movimiento que en algunas de ellas se ha iniciado ya en favor de la intervención de mis correligionarios contra el invasor búlgaro que ha penetrado en Macedonia, maltratando a los habitantes, haciendo prisioneros y, en muchos casos, asesinando aquellos de nuestros

compatriotas que se vieron a merced de él y sin la protección del ejército griego.

«Sabido es desde hace tiempo que mi política, como jefe del partido liberal, tiende a la intervención de Grecia del lado de las potencias de la *Entente*. Siempre he sostenido que los intereses y el destino de Grecia dependen de su amistad tradicional con dichas potencias. En Febrero de 1915 dimité porque mi política de intervención no fue sancionada; volví al poder el mes de Agosto de 1915, a raíz de las



UNA MANIFESTACIÓN EN GRECIA EN PRO DE LOS ALIADOS.



EL MUELLE EN SALÓNICA.



UNA CALLE DE SALÓNICA.



MARCADOS CON FLECHAS SE VEN LOS DOS SITIOS DEL RIO STRUMA, QUE CRUZARON LOS INGLESES ULTIMAMENTE EN SU AVANCE CONTRA LOS BÚLGAROS. (Mapa del Times).

elecciones de Junio mediante las cuales el pueblo aprobó mi política, pero me fué menester presentar por segunda vez mi renuncia en vista de que el Rey no observó las cláusulas de nuestro tratado con Serbia.

« Sin embargo, aun suponiendo que no hubiese existido un tratado semejante, era evidente que desde el momento que Bulgaria se había unido a los Imperios Centrales contra la *Entente* se hacía absolutamente necesario, aun cuando no fuese más que para resguardo de los intereses de nuestro país, que Grecia se pusiese inmediatamente del lado de los aliados. Más tarde, Rumanía decidió tomar esta actitud y pareció entonces imposible no unírnos a ella contra el enemigo común, pero nada se hizo. La traición de Cavalla, después de la caída del fuerte de Rupel, de Seres, de Drama y de la mayor parte de la Macedonia griega, produjo tal crisis en la vida misma del país, que no puedo permanecer sordo a los gritos de mis compatriotas, quienes me llaman en su ayuda y me piden los salve.

« No puedo seguir esperando; he agotado todos los medios para decidir al Gobierno griego a que tome las armas en defensa del país; he ofrecido apoyar incondicionalmente a todos los ministros griegos si éstos adoptasen una política de intervención, la única que resulta compatible con los intereses del país; he enviado recientemente un mensaje al rey pidiéndole no espere más tiempo para impartir su ayuda a la nación; ofrecí retirarme de la vida pública en caso de que mi abstención le facilitase el cumplimiento de su deber para con la patria; todo fué en vano. Me veo obligado hoy a responder al llamado de mis compatriotas, el llamado de los que están oprimidos por nuestro enemigo hereditario; debo adherirme a

ellos, conducirlos a la liberación de su país subyugado.

« He vacilado antes de decidirme a dar ese paso; me alegro hoy porque estoy convencido de que, a pesar de los ofrecimientos hechos por el Ministerio a propósito de una política de intervención, los que dirigen a Grecia no tienen la intención de armar al país y de perseguir el invasor.

« No vayais a creeros que me pongo al frente de una revolución en la verdadera acepción de la palabra; el movimiento que hoy se inicia está encabezado por aquellos que no pueden continuar por más tiempo inactivos y dejar el país en las garras del invasor búlgaro; es un postrer esfuerzo por decidir al rey a que muestre que es verdaderamente el rey de los helenos y a cumplir con cuanto le impone el deber de proteger a sus súbditos; en cuanto haya decidido proceder

así, nos adheriremos a su bandera como leales ciudadanos.»

El Comité de Salonica telegrafía:

« El Comité de Defensa Nacional, complacido de haber tomado la iniciativa de una decisión que las circunstancias exigían, se alegra de ver al frente de la obra sagrada al ciudadano heleno que engrandeció dos veces el territorio de Grecia cubriéndola de gloria, y al valeroso almirante que obtuvo la victoria de la patria durante las guerras balcánicas. « El Comité de Defensa Nacional queda en espera de los órdenes y las instrucciones del Gobierno Provisional. Espera que Dios, protector de Grecia, os dé la energía de

realizar los ideales que os habeis propuesto; y confía en que con vuestro valor y vuestra previsión borraréis el oprobio que actualmente mancilla el Estado. Así se verá la Patria glorificada; la nación será salvada y recobrará el patrimonio nacional. ¡Viva la Nación! ¡Viva el Gobierno Provisional! »



LAS TROPAS ALÍADAS EN GRECIA, SON MUY POPULARES.

El Socialismo alemán y la Guerra

QUE Dios guarde muchos años a la Confraternidad Internacional! Así termina el manifiesto lanzado el 25 de Julio de 1914 por conducto de los setenta y

cinco órganos del partido social-demócrata en Alemania. Reforzando lo cual, aparecen en el texto ideas como esta: «ni una sola gota de sangre de ningún soldado alemán debe ser derramada por satisfacer la sed de poderío de la autocracia austriaca, interés vital de nuestro imperialismo». Frase que le valió al editor que la vertiera, verse gravemente acusado por el Procurador General de Berlín. Transcurridos cuatro días, los setenta y cinco órganos como un solo cuerpo apelaron

ante sus camaradas adictos pidiendo que se apoyase al Gobierno alemán. Y haciendo a un lado la cuestión austriaca, concentraron con teutónica tenacidad su atención ora sobre el peligro del «barbarismo ruso», o bien sobre «el zarismo» «o el dominio de Rusia», etc.

La verdad es que en ese brevísimo lapso el partido social-demócrata, el más poderoso, el mejor organizado y más rico de todos los que formaban esa gran entidad conocida con el nombre de la Internacional, había vendido su alma al Kaiser y a los magnates del militarismo prusiano. Sólo sirviéndonos de esta clave podemos explicarnos que la mayoría de los socialistas que asistieron a las últimas reuniones de

Paris e Inglaterra hayan rechazado toda iniciativa de reanudar las relaciones con los socialistas-demócratas de Alemania. No debemos olvidar, sin embargo, que quedó convenido en la misma reunión que tan pronto como sea posible se citará a todos los partidos socialistas de los países aliados a otra junta que tenga por propósito discutir en

esencia las bases de una paz durable.

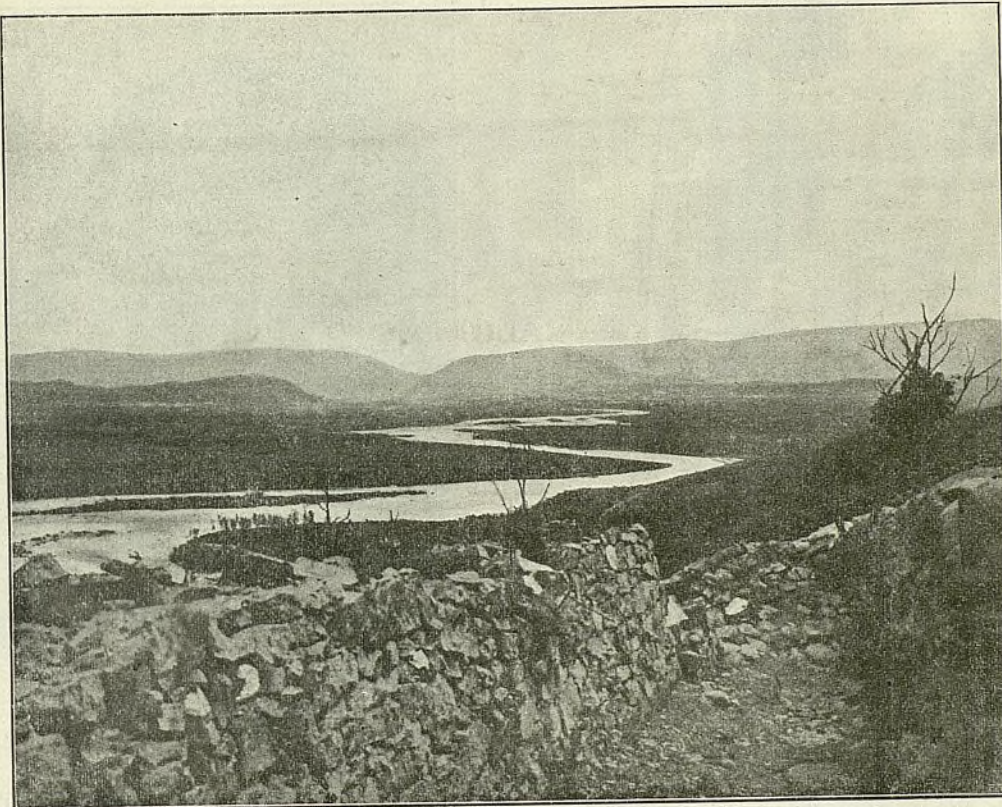
De donde se deduce sin esfuerzo, que fuera de una que otra personalidad oscura, todo el mundo considera a los socialistas-demócratas como excluidos de la verdadera comunión obrera-internacional. Prueba patente de ello son las palabras con que los socialistas de Italia contestaron la demanda que en un principio les fué dirigida por los alemanes. Decían así:

«Nos ha puesto furiosos saber que Alemania tomó la terrible

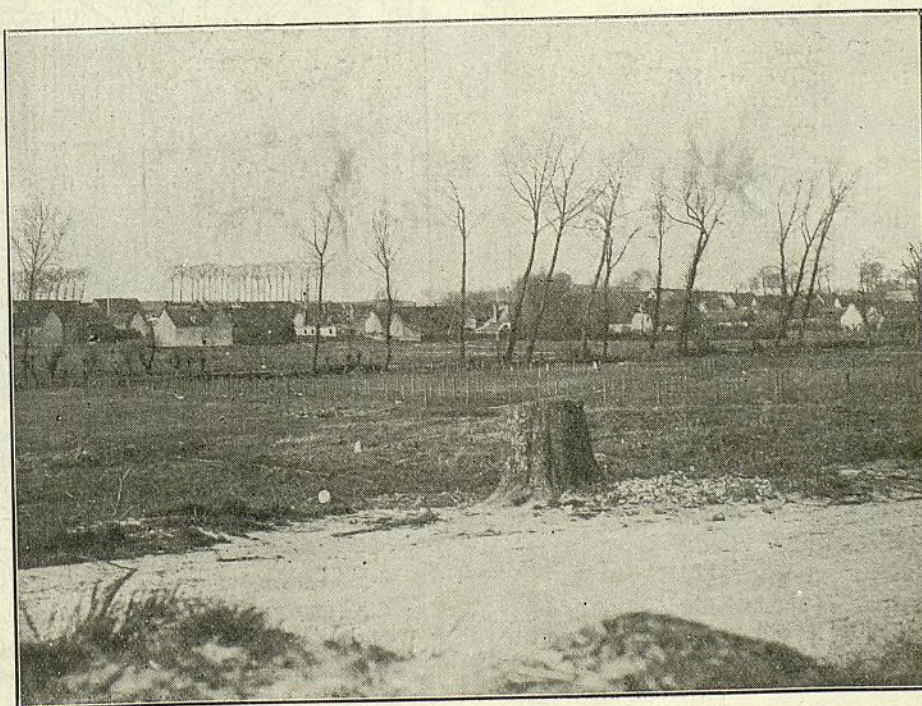
decisión de violar la neutralidad de Bélgica, sin que vosotros hayais ni tan siquiera protestado. Con toda franqueza os decimos que nosotros veneramos y

lloramos a Bélgica devastada, y seguimos con emoción la suerte de Francia».

La serie de artículos con que Herr E. Bernstein ha contribuido en el *Leipziger Volkszeitung*, cuyo editor es un conocido miembro del Reichstag, es señal inequívoca de los esfuerzos que de vez en cuando han venido haciéndose, en vano huelga decirlo, por remediar ese error inicial de la institución alemana. Y ya que citamos al reputado editor, citemos su frase célebre «no debemos olvidar que no fué Francia quien desató la guerra».



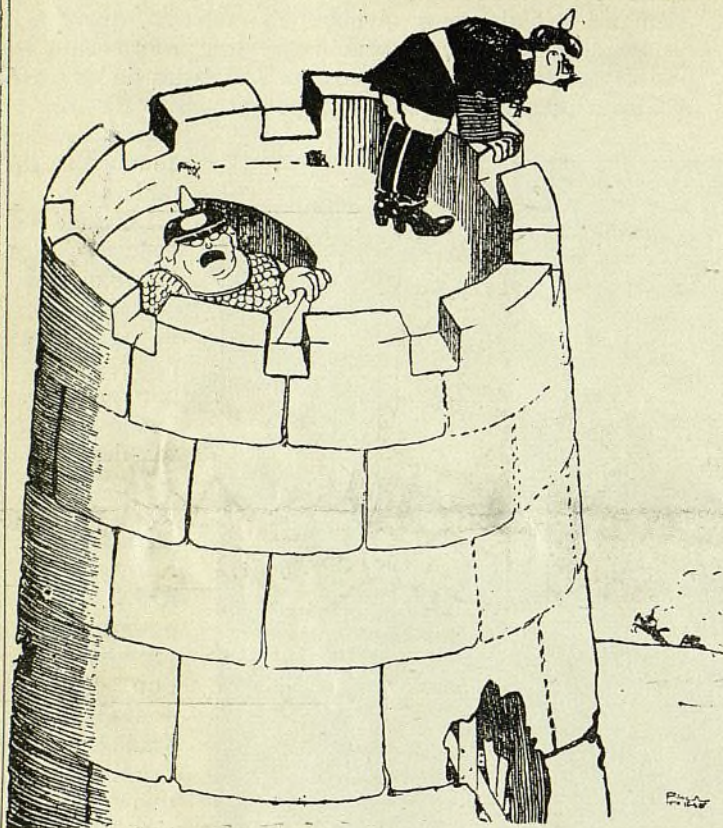
EL ISONZO Y A LO LEJOS GORITZIA.



EN EL NORTE DE FRANCIA.

Ayuntamiento de Madrid

La Guerra y la Caricatura



LA HERMANA ANA.

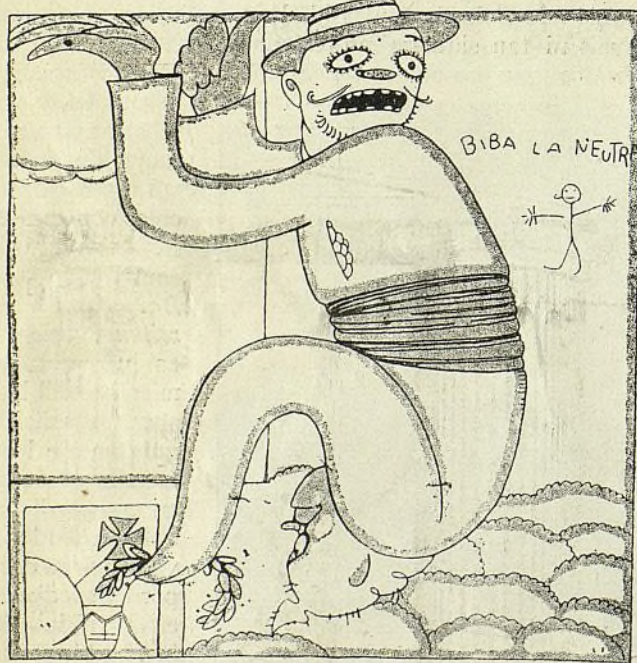
Del cuento de Barba Azul.

— ¡Guillermo, Guillermo! ¿Que no ves venir a nadie?

— Si : a nuestros aliados que vienen a todo galope... a pedirnos refuerzos!

Dibujo de Iribe.

(Le Journal, Paris.)

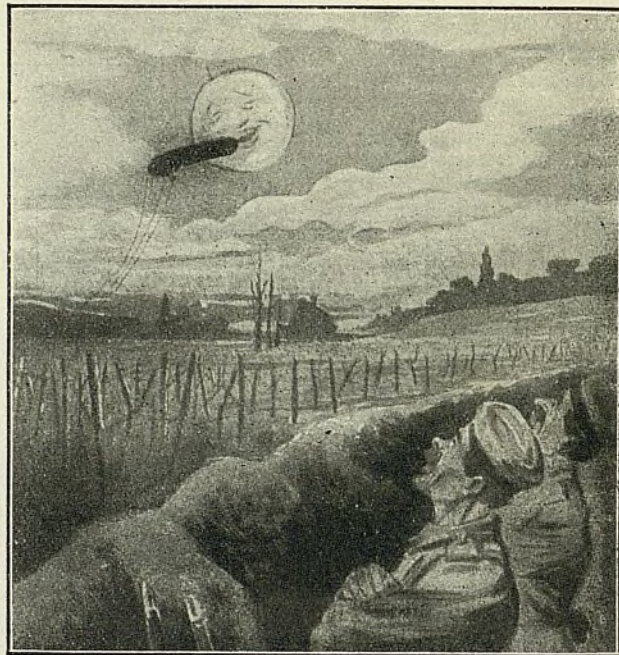


EL SECRETO DEL NEUTRAL.

Después de muchos estudios hemos hallado la traza del neutral, que consiste en mirar el dibujo al revés y se verá claramente su verdadera fisonomía.

Dibujo de Bagaria.

(España, Madrid.)

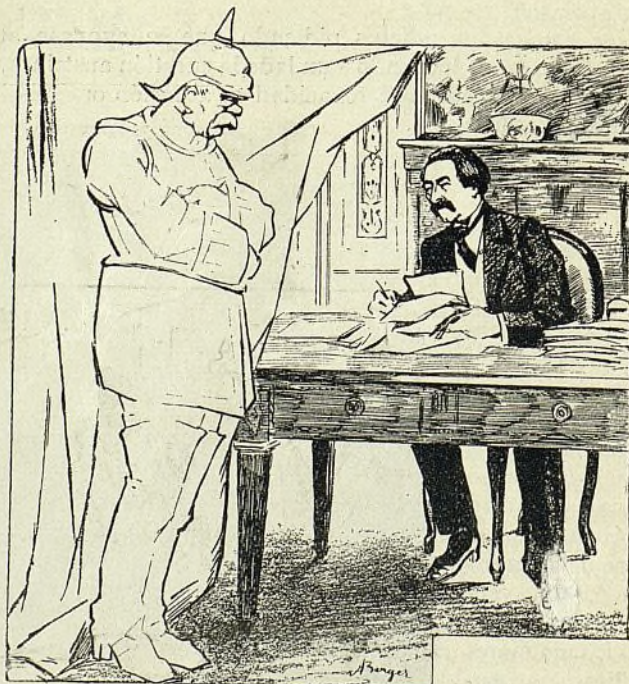


LA LUNA AFORTUNADA.

¡Que suerte tiene!... se está comiendo una salchicha!

Dibujo de Quesnel.

(Le Pêle-Mêle, Paris.)



EL DERECHO ANTES QUE LA FUERZA.

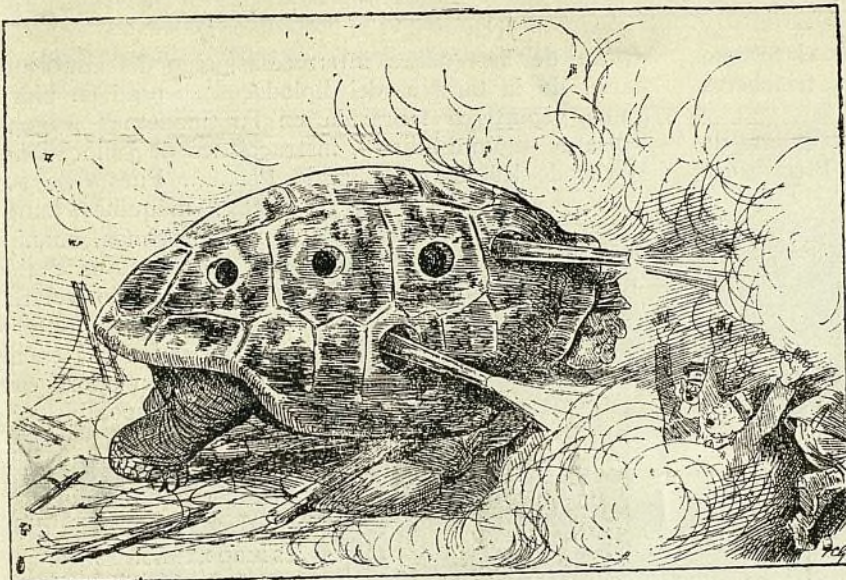
Aristides Briand ha destruido la obra de Bismarck.

(El Popolo d'Italia)

— ¡Bastante falta que les estais haciendo!

(Ruy Blas, Paris.)

La Guerra y la Caricatura



LA TORTUGA DE JOHN BULL.

Podrá caminar despacio; pero siempre llega.

(Westminster Gazette, Londres.)

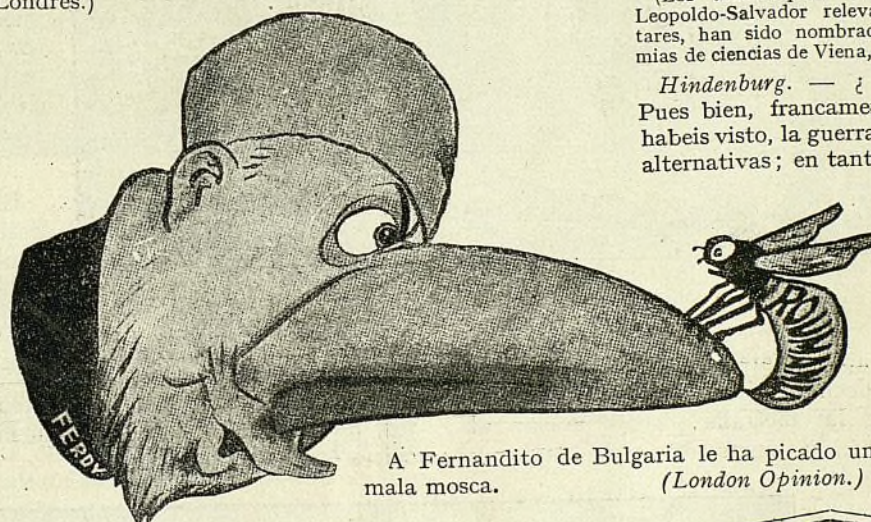


CON LAS OREJAS GACHAS.

(Los archiduques Eugenio, Carlos-Estaban y Leopoldo-Salvador relevados de sus mandos militares, han sido nombrados *curadores* de las academias de ciencias de Viena, Cracovia y Praga.) (Wolff.)

Hindenburg. — ¿ Venis a despediros? Pues bien, francamente, os felicito. Como habeis visto, la guerra es oficio duro, lleno de alternativas; en tanto que la ciencia os proporcionará satisfacciones puras y profundas.

(Le Matin, Paris.)



A Fernandito de Bulgaria le ha picado una mala mosca.

(London Opinion.)



¡ Vaya con los... aliados !



EL MODERNO SANSON.

(The Passing Show, Londres.)

ECOS

Los ingleses denominan « no man's land », el terreno intermedio que separa sus trincheras de las trincheras alemanas.

Allí es donde los contendientes todos de ésta guerra de posición han sufrido tan dolorosas pérdidas. Preciso era

saurio de las edades intermedias, algo del anfibio legendario, de la tarasca, del diplodocus; pensad en una máquina gigantesca fabricada en las modernas fraguas de Vulcano, según dibujos é instrucciones de Julio Verne, de Wells, de Róbida o Edgardo Poë..... Pues esos son lo

tanks, máquinas inmensas y poderosísimas, manipuladas por hombres decididos que han jurado volarlas y volar con ellas, antes que caer en poder del enemigo, y que atacan ahora en número ya respetable y que recorrerán mañana en número abrumador el frente atrincherado alemán.

¿Describirlas? Es difícil y es inoportuno.

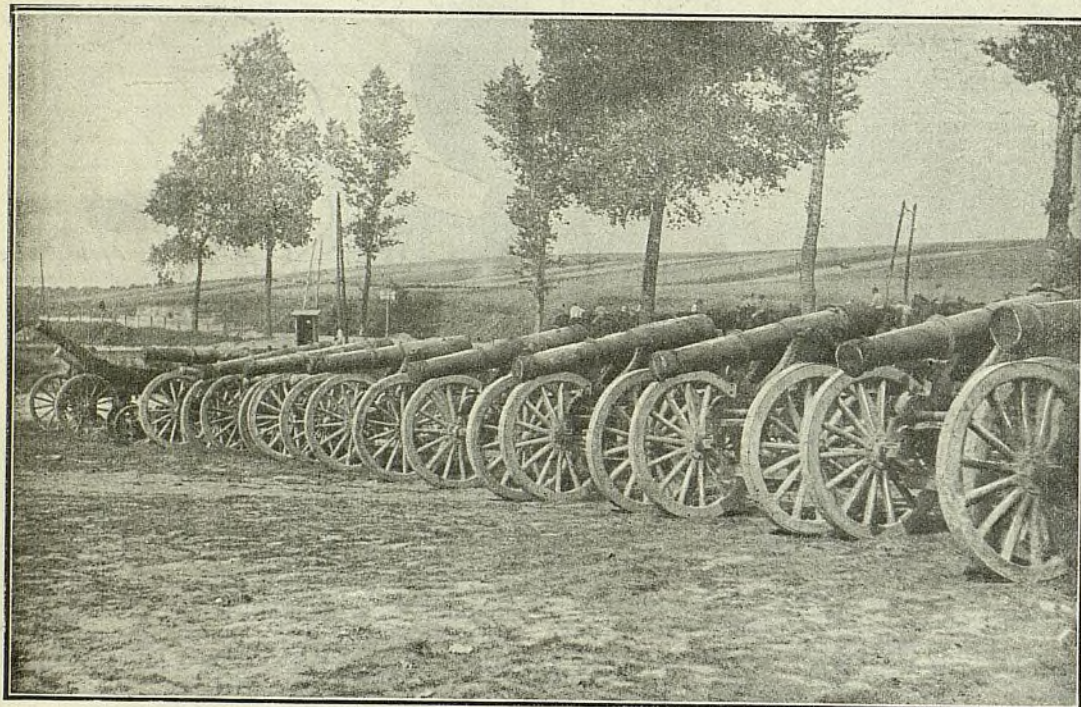
¿Que las describan los alemanes? No es posible. Muchos que las vieron no lo pueden ya contar. Los pocos que escaparon, no estaban para estudiarlas y describirlas.

El Canciller alemán Herr Bethmann Hollweg, ha pronunciado en los comienzos de esta semana en ocasión de la apertura de las sesiones del Reichstag su esperado

discurso, cuyos efectos o resultados pueden encerrarse en una sola frase: no ha contentado a sus compatriotas, no ha conmovido a los enemigos y no ha convencido a los neutrales.

encontrar un medio de aproximarse a las trincheras enemigas *a descubierto*, es decir caminando sobre el terreno intermedio barrido por la metralla, hasta atacar al enemigo en sus defensas, y lograr ésto, sin dejar en el terreno centenares de vidas segadas. Desde hace un año y medio en que los alemanes impusieron la forma actual de guerrear, y rodeándose de un secreto absoluto, revelado hasta éstos últimos días, han trabajado los arsenales ingleses en producir máquinas inmensas, poderosísimas, engendros monstruosos de la mecánica que han hecho sus pruebas en los campos del Somme, llevando en su interior muchos hombres, diezmando al enemigo con el fuego de sus cañones y ametralladoras, pasando sobre las trincheras, derribando muros, arrancando árboles, y sin detenerse en nada ni por nada *aplantar* literalmente al enemigo estupefacto y aterrado.

Imaginaos una enorme máquina, algo del gran



CAÑONES TOMADOS A LOS ALEMANES.



Ayuntamiento de Madrid ARTILLERÍA RÁPIDA INGLESA.

CAMBIO DE FELICITACIONES

Con motivo de los espléndidos triunfos obtenidos ultimamente por las fuerzas aliadas en la región del Somme con la toma de Frégicourt y Morval, Tiepval y Courcellette, Gueudecourt, Combles, etc., se cruzaron entre los generales Joffre y Douglas Haig las dos cartas siguientes:

MI QUERIDO GENERAL,

«Deseo enviaros mis más sinceras felicitaciones con motivo de los brillantes triunfos obtenidos por las tropas británicas de vuestro mando durante la encarnizada batalla del 15 y 16 de Septiembre. Ocurridas después de los avances continuos logrados por vuestras tropas desde que comenzara la ofensiva del Somme, estos nuevos triunfos constituyen una garantía cierta de la victoria final sobre nuestro enemigo común, cuyas fuerzas físicas y morales se hallan ya harto debilitadas.

«Permitidme, mi querido general, que aproveche esta ocasión para deciros que la ofensiva combinada que venimos llevando a cabo desde hace más de dos meses, ha estrechado, si es aún posible, los lazos que unen a nuestros dos ejércitos. Nuestros adversarios verán en ello la prueba de nuestra firme determinación de combinar nuestros esfuerzos hasta el postrer momento y de alcanzar el triunfo completo de nuestra causa.

«Inclínome ante aquellos de vuestros soldados a cuya bra-

vura se deben estos triunfos, y que han caído antes de que estuviese lograda su misión. Os ruego transmitais, en mi nombre y en el de todo el ejército francés, a los que se preparan para los combates próximos, un cordial saludo de compañerismo y de confianza.»

JOFFRE.

MI QUERIDO GENERAL,

«Os agradezco sinceramente el bondadoso mensaje de felicitación que nos habeis dirigido a mí y a las tropas de mimando, en ocasión de sus recientes triunfos. Esta nueva expresión de vuestros deseos y de los de vuestras intrépidas tropas, sin cuya íntima cooperación y ayuda dichos triunfos habrían difícilmente sido

logrados, será vivamente apreciada en todas las filas del Ejército británico.

«Os doy igualmente las gracias por el noble tributo rendido a los caídos. Nuestros valientes heroes cuya sangre ha sido derramada en común sobre el suelo de vuestra gran patria formarán el lazo que unirá a nuestros dos pueblos por mucho tiempo, después de que la acción combinada de nuestros ejércitos haya hecho triunfar finalmente la causa común por la cual combaten.

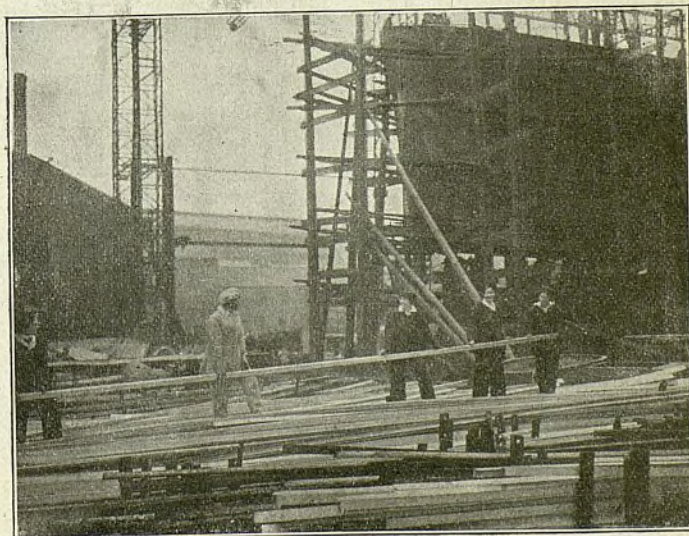
«Los esfuerzos incesantes de nuestras tropas al Norte y al Sur del Somme, sumados a los gloriosos hechos de armas de vuestros ejércitos ante Verdun, han comenzado ya a minorar la resistencia del enemigo, mientras que la energía de nuestros



EL GENERAL MARCHAND DECORA DEFENSORES DE VERDUN.



CAÑONES ALEMANES CAPTURADOS.

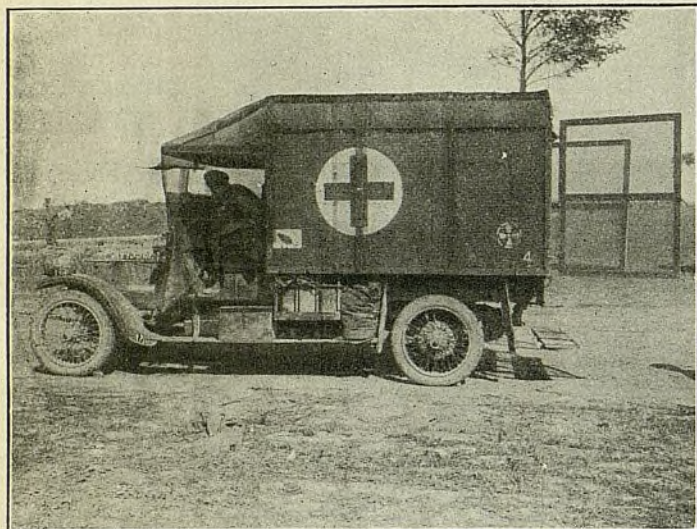


EN UN ASTILLERO INGLÉS.

soldados y su confianza mútua se robustecen cada día más.
«Cada nuevo triunfo obtenido por nuestros ejércitos acerca la victoria final que, como vos, espero con absoluta confianza».

DOUGLAS HAIG.

Serbia confía cada vez más en el porvenir, según se ve por esta «orden del día» adoptada el 21 de Septiembre en sesión

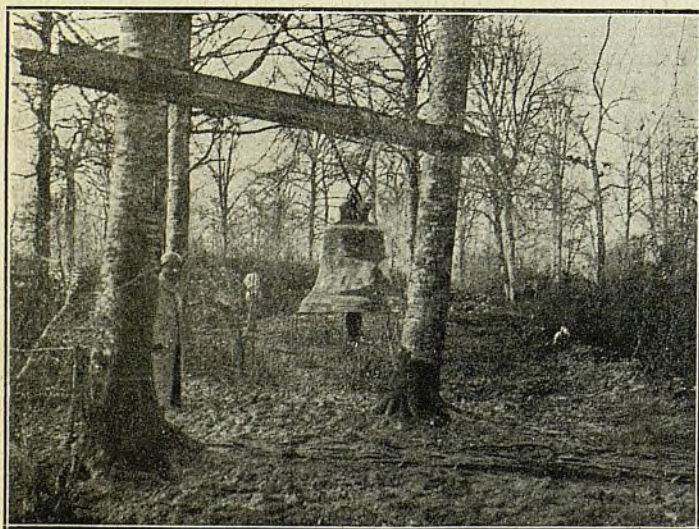


UNA AMBULANCIA INGLESA BLINDADA.

pública de la Skoupchtina, como corolario de los trabajos que en secreto se habían venido preparando desde hacía siete días.

Oídas las declaraciones del Gobierno sobre la política exterior del país, la Skoupchtina considera de su deber declarar, a su vez, después de todos los sufrimientos y los infortunios de la nación serbia, que permanece inquebrantablemente fiel a sus aspiraciones nacionales.

«La línea de conducta seguida por Serbia, gracias a la cual ha adquirido preciosas amistades, es la única que conduce a la realización del ideal nacional. El escabroso camino que llevamos recorrido hasta aquí estuvo a punto de



ESTA CAMPANA SIRVE PARA DAR LA ALARMA EN CASO DE GASES ASFIXIANTES.

hacernos perder numerosos tesoros nacionales; pero nuestro más grande tesoro, el honor de la nación, ha quedado intacto.

Aprobando las declaraciones expuestas por el Gobierno

sobre la política exterior y enviando la expresión de nuestra esperanza y de nostalgia por la patria invadida, a nuestro valiente ejército; reiteramos nuestra fidelidad y nuestra confianza en sus grandes generales, en nuestros aliados y en sus poderosos ejércitos; y la Skoupchtina pasa a la orden del día.

MUY ATENTAMENTE

Es tan considerable el número de ejemplares que enviamos, consecuencia natural (que mucho nos complace) del constante y extraordinario aumento de cartas que recibimos; que nuestro presupuesto, desde un principio muy exiguo, se hace positivamente precario. Dirigimos un llamamiento a la buena voluntad de nuestros lectores, suplicándoles se sirvan permitirnos a fin de poder continuar la publicación gratuita, que dediquemos algunas páginas a anuncios, aprovechando así, sin costo para nuestros suscritores, la enorme difusión que AMÉRICA-LATINA ha alcanzado y la benevolencia que se le dispensa.

Indice

PÁGINAS FRANCESAS :	Páginas
Tres notables discursos	2
Aniversario de la Batalla del Marne. .. .	4
En el Parlamento francés .. .	8
PÁGINAS INGLESA :	
Visita a una base naval inglesa. .. .	11
PÁGINAS BELGAS :	
El último y admirable sermón del Cardenal Mercier.. .	14
La Ocupación alemana en Bélgica.. .	18
PÁGINAS ESPAÑOLAS :	
La Muerte de Don José Echegaray. .. .	20
La Guerra vista desde España.. .	21
UNA VALIOSA OPINIÓN LATINO AMERICANA.. .	23
LA CRISIS GRIEGA.. .	25
EL SOCIALISMO ALEMÁN Y LA GUERRA. .. .	27
LA GUERRA Y LA CARICATURA .. .	28
ECOS .. .	30

AMÉRICA LATINA.

Oficinas { 62, RUE SAINT-LAZARE, PARIS.
54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS.

Esta publicación es obra de propaganda, y su distribución será enteramente gratuita.

Si sabe Vd. de alguna persona que no haya recibido esta publicación, y ambos simpatizan con nuestro programa, sirvase hacérselo saber para subsanar desde luego esta falta involuntaria. Puede escribirse indistintamente a una de las dos oficinas. Escribiendo a ambas complicará innecesariamente nuestra labor.

Ayuntamiento de Madrid